

**Pontificia Universidad Católica del Ecuador**  
Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura  
Escuela de Lengua y Literatura

Disertación previa a la obtención del título de licenciada en  
comunicación con mención en periodismo para prensa, radio y  
televisión

**La libertad de expresión en Ecuador:  
indagación sobre sus orígenes en la obra y en  
la época de Eugenio Espejo**

Stephanie Velásquez

**Director:** Magíster César Eduardo Carrión

Quito, 2013

Aquel que no aprende de su pasado está condenado a  
repetirlo una y otra vez en el futuro.

## **DEDICATORIA**

El presente trabajo le dedico a mi padre Miguel Velásquez, a mi madre Nancy Rodríguez, a mis hermanos Xavier Velásquez, Matthew Pérez, Pedrito Pérez, y Pedro Pérez. Por su apoyo constante.

## **AGRADECIMIENTOS**

El presente trabajo está dedicado a Dios, a la Virgen de Guadalupe, a mis padres, hermanos, director y lectores María del Carmen Cevallos y Fernando Albán, quienes me apoyaron con abnegación y esfuerzo para la feliz culminación de mis estudios universitarios y, por tanto, para la elaboración del trabajo que a continuación se expondrá. Deseo presentar mi más sincero agradecimiento al Mst. Cesar Carrión y al Dr. Pedro Pérez Rendón en forma muy especial, por la oportuna ocasión que me brindaron para conocer más a fondo la historia de mi país. También mis agradecimientos a todas las personas que bondadosamente colaboraron con la elaboración del presente trabajo.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>1. LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN (CONCEPTOS BÁSICOS)</b>	<b>5</b>
1. 1. ¿Qué es la <i>libertad de expresión</i> ?	5
1.1. 1. Breve historia del derecho de la libertad de expresión	6
1. 2. Clasificación de la libertad de expresión	7
1. 2. 1. El derecho a buscar información	8
1. 2. 2. El derecho a recibir información	9
1. 2. 3. El derecho a difundir información	9
1. 3. Transgresiones a la libertad de expresión	11
1. 3. 1. Censura de los medios	12
1. 3. 2. La autocensura	12
1. 3. 3. Delitos por opinión	13
1. 3. 4. Títulos para los periodistas	13
1. 4. Límites en la libertad de expresión	14
1. 4. 1. Responsabilidad ulterior	14
1. 4. 2. Derecho de rectificación	15
1. 4. 3. Protección a menores en los medios de comunicación	15
1. 4. 4. Respeto a los derechos humanos en medios de comunicación	16
1. 4. 5. Regulación de contenidos	16
1. 4. 6. Autorregulación	16
1. 5. Las obligaciones del Estado respecto a la libertad de expresión	17
<b>2. LOS ORÍGENES DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN EN LA COLONIA</b>	<b>20</b>
2. 1. La educación pública en la Colonia	20
2. 2. La historia de la imprenta en la Colonia	27
2. 3. La Ilustración y sus efectos en la Colonia	28
2. 4. Movimiento ilustrado en la Colonia	31
2. 5. La sociedad económica Amigos del País	34

<b>3. LIBERTAD DE EXPRESIÓN EN LA COLONIA:</b>	
<b>LABOR DE EUGENIO ESPEJO</b>	<b>37</b>
3. 1. Eugenio Espejo, el primer periodista del Ecuador	37
3. 2. La obra relevante de Eugenio Espejo en la Colonia	40
3. 3. El caso Eugenio Espejo: primera querrela formal	42
3. 4. Primicias de la Cultura de Quito	52
<b>4. ANÁLISIS DE LOS TEXTOS DE EUGENIO ESPEJO</b>	<b>57</b>
4. 1. <i>Primicias de la Cultura de Quito</i> : Literatura	57
4. 2. Suplemento: Educación Pública	62
<b>5. CONCLUSIONES</b>	<b>71</b>
<b>6. BILIOGRAFÍA</b>	<b>75</b>
<b>7. WEBGRAFÍA</b>	<b>77</b>
<b>8. ANEXO</b>	<b>78</b>

## **RESUMEN**

La libertad de expresión en el Ecuador en la época de la colonia, este período fue el mejor ejemplo de opresión y al mismo tiempo de la búsqueda de libertad a cualquier precio que se ha dado en toda Latinoamérica. Identificar cómo los próceres de la independencia sortearon las dificultades tanto económicas, políticas, educación, género, raciales, intelectuales para unificar una nación en contra de los conquistadores fue una constante batalla que no sólo se extendió en el campo de la estratagema militar. La prioridad es recordar y analizar todo el proceso que llevó la época de la colonia, hasta lograr la independencia del Ecuador, hasta llegar a ser la Luz de América. No podríamos interpretar la libertad de expresión en la actualidad sin haber estudiado exhaustivamente sus orígenes en la época de la colonia, por ese motivo empezamos las investigaciones de este trabajo sobre La Libertad de expresión en la actualidad ya que es un fenómeno comunicativo totalmente masificado y globalizado. La Libertad de expresión nace y crece del seno de la democracia y de leyes que le den cabida dentro de una nación sin ser restringida o cuartada. La Libertad de expresión es un principio fundamental al cual todos los seres humanos tenemos absoluto derecho, ya que nuestra naturaleza en sí misma es la libertad y este derecho se encuentra al mismo nivel del derecho a la vida, el derecho a la educación, el derecho a la igualdad y la búsqueda de la felicidad, la cual da carta abierta a las libertades y derechos colectivos, así como los principios de la Revolución Francesa, de la cual nacen todos los principios sobre derechos y libertades colectivas e individuales, que ahora entendemos como democracia y libertad. Estableciendo de una mejor manera las observaciones sobre la libertad de expresión en la época de la colonia hicimos un análisis sobre los escritos de Eugenio Espejo, basándonos en el primer periódico del país que fue “Primicias de la Cultura de Quito”, siendo su primer número sobre la educación primaria el objeto a ser analizado.

## INTRODUCCIÓN

La Época Colonial del Ecuador es uno de los períodos con menor actividad periodística y con una nula noción de opinión pública libre. Esta etapa está enfocada en el antiguo régimen de la Real Audiencia de Quito, que se debate entre los historiadores como uno de los períodos menos investigados respecto al surgimiento de la prensa escrita. Pero este período histórico, aunque escaso de indagación informativa, guarda una preciosa lección de valentía y patriotismo para cada una de las personas que ejercen el noble trabajo del periodismo en la actualidad. La mayoría de investigaciones sobre la historia de la prensa del Ecuador parte de mediados del siglo XX, con autores como Carlos Paladines, Carlos A. Rolando, Juan B. Ceriola, Gustavo Arboleda e Isaac Barrera, quienes son considerados como los historiadores de mayor importancia en la historia del periodismo. Sus indagaciones llevaron a recapitular de manera exhaustiva la historia del periodismo en Ecuador en los pocos escritos que se produjeron en la época, para descubrir poco a poco una de las facetas del periodismo a través del tiempo, sus actores y sus obras<sup>1</sup>.

El período de la Colonia en el cual enfocamos nuestra investigación se ubica a finales del siglo XVIII, ya que en esta etapa existió mayor diversidad de publicaciones impresas en Quito, publicaciones de interés social, religioso y político. Estas circulaciones se destacaron principalmente en dos temas: religioso y político. En cuanto al tema religioso, se creaban edictos<sup>2</sup>, cartas sacramentales y santorales. Además, en el ámbito político, dirigido propiamente por las autoridades a la población se creaban reglamentos y citaciones.

Realizamos esta indagación de los posibles orígenes de la libertad de expresión en la Época de la Colonia para verificar en qué medida los conceptos y las prácticas actuales sobre ese derecho son heredadas de aquel momento histórico. Por eso presentaremos, en primer lugar, las formas de entender estas ideas en la actualidad para luego rastrear sus orígenes en el pasado.

El objetivo primordial de esta indagación no tiene como fin equiparar contextos políticos, económicos, sociales, jurídicos ni educativos, tan distantes como la Colonia y la Época Republicana actual. Nuestra intención es demostrar que cada vez que se desarrollan cambios en ideas importantes como la libertad de expresión, ocurren también cambios en

---

<sup>1</sup> María Elena Bedoya, *Prensa y Espacio Público en Quito de 1792- 1840*, Fonsal, Ecuador, 2010.

<sup>2</sup> Edictos: Son leyes, ordenes o mandatos de los gobernantes a sus ciudadanos.



las prácticas cotidianas de los ciudadanos que expresan sus ideas, y en las acciones que las instituciones estatales ejercen para garantizar o regular el ejercicio de estos ideales.

Partimos de la hipótesis de que en el tiempo de la Colonia, la idea de *libertad de expresión* estaba condicionada por el severo control del aparato imperial, que recibía la resistencia social de parte de individuos como Eugenio Espejo y de asociaciones libres de ciudadanos, cuyas ideas no coincidían necesariamente con los intereses de la metrópoli española. En este caso, la idea de *libertad de expresión* surge por un lado de la necesidad de renovar las estructuras del Gobierno en la Colonia (que ya no respondían a las necesidades de los habitantes americanos), y por otro lado, surge por el paulatino ingreso de ideas liberales, que el desarrollo de la Ilustración permitió en las colonias españolas. Se trata entonces de un cambio histórico cuyos orígenes son tanto políticos e ideológicos, cuanto económicos y sociales. El trabajo sobre esta hipótesis se completa al demostrar que, así como ocurrió en la Colonia, a todo cambio en las ideas sobre libertad de expresión acompaña un cambio en las estructuras del Estado o del Gobierno, que implica cambios relevantes en el nivel de intervención que tiene ese mismo Estado sobre la garantía de los derechos y el ejercicio de las libertades. La diferencia entre nuestra época y la Colonia en este aspecto consiste en que las nuevas ideas sobre la libertad de expresión no surgen necesariamente del seno de la sociedad civil, sino de los actores políticos que conforman una nueva noción de *Estado*, o que, al menos creen que las funciones de dicho Estado incluyen la regulación y el control estricto de los derechos como los de la libertad de expresión.

En el primer capítulo nos centraremos en las actuales legislaciones que rigen el ámbito periodístico así como en sus prohibiciones, sanciones y derechos. El desconocimiento de las leyes internacionales, entre esas la carta de los Derechos Humanos así como de los códigos civiles, penales y constitucionales, sería un grave error para un periodista o comunicador en Ecuador. Es a causa de la crisis periodística que se vive en Latinoamérica y principalmente en Ecuador que los periodistas o comunicadores debemos estar más informados sobre nuestras obligaciones y derechos, para ejercer nuestro oficio con eficacia y responsabilidad social.

En este capítulo nos concentramos principalmente en la temática de la *Libertad de expresión*, como tema central, por ser un derecho inalienable e inquebrantable del ser humano y del periodista. Su materialización se dio en la Declaración Universal de los

Derechos Humanos en 1948, para defender y garantizar los derechos individuales fundamentales. Revisaremos la legislación internacional que rige en estos casos, especialmente la Convención Americana de Derechos Humanos, la Constitución de 2008, la Declaración de Principios de Libertad de expresión y la Declaración de Santiago de la Unesco. Para finalizar, estableceremos un contraste entre los artículos planteados por la Unesco sobre las regulaciones a los periodistas y el actual Proyecto de ley de comunicación, con el fin de encontrar consensos y una mejor visión de lo que una ley debe proponer, ofrecer a una comunidad, más allá de sanciones y penas crueles de cárcel.

En el segundo capítulo buscaremos contextualizar la Época Colonial tanto en su aspecto social, cultural, educativo y económico, con el objetivo de que el lector tenga un mejor entendimiento de las condiciones en las cuales se vivía en esa época y de lo proclives que se manifestaban los ciudadanos de la Colonia ante la libertad de expresarse libremente. Principalmente, este capítulo trata sobre los comienzos de la Colonia en suelo ecuatoriano; es primordial saber el origen de la nación y su paulatina evolución, los sucesos por los cuales fuimos conquistados y las actividades que los españoles realizaban en la Colonia, a través de sus sistemas sociopolíticos, económicos, educativos y religiosos, que fueron implantados a la fuerza con la esclavitud de los habitantes de estas tierras. Las costumbres de los nuevos conquistadores regidos por una monarquía española parecen, por momentos, pervivir hasta nuestros días; sobre todo la idea de dominación del Estado sobre los ciudadanos. Hemos heredado de la Colonia la misma comida, el idioma, las formas de comercio similares, la vestimenta occidental, algunas prácticas políticas, algunas formas de entender las leyes y hasta la religión.

El tercer capítulo trata exclusivamente sobre la libertad de expresión en la Colonia y su desenvolvimiento: las terribles carencias que en esa Época sortearon los grandes pensadores e ilustrados para poder educarse, los impedimentos tanto clericales como monárquicos; el mejor ejemplo que germina en la Colonia y que resuena hasta nuestros tiempos es Eugenio Espejo, el principal protagonista de esta obra, por quien vale la pena transportarnos a la inhóspita Colonia abrigada por el oscurantismo y la ignorancia. Una Época en la cual el sistema de castas era ineludible y por el cual el abolengo le permitía al individuo común y corriente estudiar, vestir, vivir, comer, hablar, casarse y morir en paz. Todos estos dogmas dictatoriales fueron quebrantados por un mestizo de indio y mulata, de origen humilde pero con una mente brillante y con mucha suerte para poder estudiar a

pesar de su condición social. Ese hombre que, con el tiempo se lo ha retenido como un cliché histórico, está falto todavía de ser reconocido en su totalidad por su inteligencia, su valentía y amor a la patria.

En el cuarto capítulo analizaremos la idea en la que se expresa la libertad de expresión en los textos de Eugenio Espejo. Tomaremos solo dos fragmentos del periódico *Primicias de la Cultura de Quito*. Nuestro objetivo es probar una idea más compleja: cuando existen cambios sociales e históricos relevantes para cada sociedad, los mensajes y los signos que circulan en principio libremente reciben de parte de las nuevas estructuras sociales nuevos límites y caminos para ser intercambiados entre los miembros de una comunidad determinada. El concepto de *libertad de expresión*, en este sentido, fue relevante en sus inicios en la época de Espejo y es relevante en la actualidad, aunque el contenido conceptual haya cambiado radicalmente.

## **1.0. PLANTEAMIENTO O DELIMITACION DEL TEMA U OBJETO**

Es de suma importancia llegar a la comprensión del tema sobre la libertad de expresión en la época de la colonia, ya que, así como ocurrió hace casi 300 años en Ecuador y en cualquier parte del mundo que haya sido asolada por monarquías despóticas con pobreza extrema, siendo pueblos oprimidos por gobiernos arbitrarios, enriquecidos a costa de su población. Para romper con el yugo español a finales de la colonia en el siglo XVIII cuando los patriotas buscaban libertad, y perdieron el miedo a la muerte y a la opresión, esto los llevo a que se entreguen a sus ideales, sacrifiquen sus vidas por los demás y quieran otorgar a sus futuras generaciones una nación de paz y libertad. Por eso Ecuador no debe quedar al margen, y debe recordar su luminoso pasado para no caer en un futuro de sombras del desconocimiento.

### **Objetivo general.-**

Establecer los cambios fundamentales que se produjeron en las ideas sobre la libertad de expresión en la época de la colonia en el Ecuador, y como la libertad de expresión ayudo a la liberación de la colonia española.

### **Objetivos específicos.-**

Compilar información tomando muestras específicas de los años correspondientes en archivos de prensa escrita, revistas y bibliotecas. Específicamente en panfletos de Eugenio Espejo y su periódico “Primicias de la cultura de Quito”.

Clasificar la información de acuerdo al enfoque y variables seleccionadas: año, tipo, género, medio impreso.

Analizar los elementos comunicativos presentes en la colonia ecuatoriana, los recursos empleados, si existe la utilización de conceptos simbólicos, semióticos o subliminales.

Identificar los conceptos de comunicación apropiados y útiles.

### **Método y técnicas:**

#### **Método Deductivo.-**

Se encuentra establecida la utilización del método deductivo en esta disertación, ya que este método se acopla con facilidad a la manera investigativa del tema que se trata. Gracias al método deductivo se podrá partir desde una pregunta principal a la cual se trata de corroborar con subsiguientes respuestas, las cuales se debe comprobar a través del método deductivo si son las respuestas correctas ante la gran interrogante.

El segundo paso del método deductivo se trata en reunir todas las huellas e indicios, para al acumularlos se pueda de manera dinámica llegar a las conclusiones más cercanas a la verdad.

Técnicas.-

Entre las técnicas principales se encuentra la revisión exhaustiva documental de informes, libros sobre el tema, artículos, revistas, periódicos, películas documentadas. La recopilación de información de gran importancia para esta disertación con el propósito de contrastar con la hipótesis.

Según la técnica de observación dirigida la cual se emplea en las características generales del objetivo a ser estudiado, en el caso de esta disertación en la libertad de expresión en la colonia ecuatoriana, se hará una íntegra especificidad sobre cada característica.

El análisis la libertad de expresión en la época de la colonia ecuatoriana, es muy importante dentro de las técnicas empleadas, ya que es la parte principal de la investigación, la cual se hará a través de medios informativos, (libros) históricos y periódicos.

Las entrevistas serán enfocadas dentro del ámbito histórico, a personas que la dominen o estén especializadas en temas de civismo, colonización, conquista española.

La historia vista como parte primordial, ya que sirve para reconstruir la memoria.

## 1. LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN (CONCEPTOS BÁSICOS)

### 1. 1. ¿Qué es la “libertad de expresión”?<sup>3</sup>

La libertad de expresión es un derecho inherente a los seres humanos, se encuentra ampliamente estipulado en normas internacionales sobre derechos humanos y en las constituciones de diversos países, en los cuales se profesa la democracia. Es un derecho de vital valor para el individuo como para la sociedad en su conjunto, ya que abarca desde la mínima expresión de ideas, pensamientos y creencias individuales tanto como colectivas, ejercidas en cualquier medio de comunicación o en cualquier espacio físico determinado. Es la piedra angular de la democracia ejercida en un país.

Cabe recalcar que este derecho se encuentra resguardado por convenciones internacionales y protege a todas las personas que lo ejercen dentro de las normas establecidas. En cualquier caso, cuando se restringe la libertad de expresarse libremente, recibir, buscar y difundir informaciones de toda índole, no solo se viola la libertad de esa persona, sino la de la sociedad en general y su derecho a recibir información de ese individuo. La libertad de expresión es un medio para intercambiar ideas, para conocer la expresión del pensamiento ajeno, para obtener información (noticias) y para la comunicación masiva entre los seres humanos. La libre expresión del individuo común es esencial, tanto como la necesidad de recibir ideas o información que disponen otros y a su vez estos ciudadanos sentirán la necesidad de difundir su propia información. El derecho de la libertad de expresión es el derecho genérico que surge del tronco del derecho a la libertad de pensamiento y la libertad de opinión. A continuación, nombraremos algunos derechos en los cuales se divide la libertad de expresión:

- **Derechos dentro de la libre expresión:** El derecho a la difusión de pensamiento, ideas y opiniones supone el derecho a propagar ideas, pensamientos y opiniones.
- **Derecho de la libertad de información:** Constituye esencialmente la veracidad; este es un requisito esencial en su contenido.
- **Derecho a la información que se divide en:** Libertad de acceso a la información (dimensión pasiva del derecho a la información). La libertad de comunicación de la

---

<sup>3</sup> Miño Bueno, María Belén. El Derecho de la Libertad de Expresión y los Medios de Comunicación según las reformas constitucionales del 1988. Tesis Doctoral, Facultad de Jurisprudencia, PUCE. Quito-Ecuador, año 2000, págs. 6, 7.

información (dimensión activa del derecho a la información), la cual comprende a su vez estos derechos:<sup>4</sup>

- Derecho a la libertad de prensa
- Derecho a la libertad televisiva
- Derecho a la libertad de imprenta
- Derecho a la libertad informativa a través de la Informática

En conexión con la libertad de expresión, aunque no deriven de este derecho, se encuentran el derecho a acceder a cargos públicos o el derecho a la cultura y educación.

### **1. 1. 1. Breve historia del derecho a la libertad de expresión**

La humanidad ha atravesado por incontables vicisitudes como guerras, esclavitud, injusticia, barbarie y muerte. “Sin embargo muchas personas han luchado fieramente por la abolición de los elementos reaccionarios de la época, encarnados por los restos del feudalismo monárquico. No hubo libertad de prensa en la Rusia zarista, ni en la Francia de Napoleón III, en la Alemania de Hitler y diversas iglesias también la coartaron”<sup>5</sup>.

Por esa razón **la Asamblea General de las Naciones Unidas** decide en 1948 establecer la Declaración de los Derechos Humanos, para que no se vuelvan a permitir que horribles actos ocurran en contra de la humanidad.

En el artículo 1.º de la Declaración de los Derechos Humanos se especifica textualmente que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Desde ese entonces queda perfectamente estipulado que todos los humanos somos iguales en derechos y obligaciones. “La evolución constante de los derechos humanos va desde los derechos civiles y políticos en su primer momento enfocados en la economía, sociedad y cultura, los llamados *derechos de tercera generación*”<sup>6</sup> hasta de libertad informática. La libertad de expresión es un derecho fundamental señalado en el artículo 19.º de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. El derecho a la libertad de expresión es definido como un medio para la libre difusión de las ideas. Se podría aseverar que la época del racionalismo trajo la Ilustración, la misma que dotó de fundamentos

---

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> Juan Luis Cebrián. *¿Qué pasa en el mundo? Los medios de información de masas*, Aula Abierta Salvat, Barcelona, año 1981, pág. 24.

<sup>6</sup> Los Derechos de Tercera Generación son el derecho al orden nacional e internacional en los que sea posible la paz, asentada en la seguridad, la justicia, la libertad, la igualdad y la solidaridad, etc.

filosóficos y proyección política que se lograron concretar en el siglo XVIII de la mano del liberalismo francés burgués, el cual deseaba, a través de la libre circulación de ideas, el freno a la arbitrariedad del poder monárquico que imperaba en aquel entonces.

La Ilustración fue una corriente filosófica, la cual dio paso a grandes avances en temas humanísticos. Los filósofos de la ilustración más famosos fueron Pach, Montesquieu, Voltaire y Rousseau. Ellos pregonaban a viva voz los preceptos de la Ilustración que fueron: libertad, igualdad y fraternidad.

La posibilidad de expresarse libremente sin represalias, pensaban los ilustrados, podía fomentar el avance de las artes y las ciencias, y la auténtica participación política. Se podría afirmar que los ilustrados crearon los pilares principales de lo que ahora conocemos como *democracia*. La Ilustración fue inspiración y pilar principal de la Revolución francesa, de la Guerra de Independencia de los Estados Unidos y de la lucha emancipadora del Ecuador. Tales acontecimientos cambiaron el curso del mundo occidental. La liberación de estas naciones dio paso a la libertad de expresión y esta a su vez dio cabida a la creación de la libertad de imprenta, también llamada *libertad de prensa*. Por otra parte, existen otros derechos y libertades, por ejemplo: derecho a la libertad de reunión, manifestación y ejercicio de cultos. Así, el derecho a la libertad de expresión no es un derecho absoluto ni ilimitado, como tampoco lo es ningún otro derecho o libertad.

## **1. 2. Clasificación de la libertad de expresión**

La Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en su artículo 19 dice que: “Todo individuo tiene derecho a la libertad de expresión. Éste derecho incluye el no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones, opiniones y el de difundirlas, sin limitación de fronteras por cualquier medio de expresión”.<sup>7</sup>

Abordando este artículo, podemos apreciar cómo se especifica la inclusión en el derecho de “el no ser molestado causa de sus opiniones”; por consiguiente, se precautela la libre expresión sin amonestaciones externas.

De antemano, tenemos derecho a expresar libremente nuestras opiniones. Estas no pueden ser coartadas sin razón, por ninguna autoridad política, civil o religiosa. Por ende,

---

<sup>7</sup> Naciones Unidas, “Carta internacional de los Derechos Humanos”, Oficina de Información Pública, Nueva York, 1948-1978. Pág.32.



expresar lo que pensamos puede acontecer en cualquier lugar, en cualquier medio o espacio público.

La Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José, 1969) dice:

Art. 13. 1. Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento y expresión. Éste derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística o por cualquier otro procedimiento de su elección.<sup>8</sup>

La comparación entre los anteriores artículos nos demuestra reiterativamente que el derecho de la libertad de expresión comprende no solo la expresión individual, sino también el hecho de buscar, recibir y difundir información, ideas y pensamientos, tanto de forma individual como colectiva.

### **1. 2. 1. El derecho a buscar información<sup>9</sup>**

Se encuentra a la par con las leyes que permiten el acceso a la información pública en un gobierno democrático. El libre acceso es fundamental para el ejercicio de la libertad de expresión e indispensable para el funcionamiento de la sociedad. Es una herramienta clave para garantizar la transparencia y combatir la corrupción en el país. Todos los ciudadanos sin distinción alguna pueden solicitar información, y de igual manera las personas jurídicas pueden solicitar gratuitamente información vinculada con la actividad del Estado: presupuestos, informes, reportes, con excepción de aquellas cuestiones que otras leyes no permiten difundir o publicar, que tengan como objeto proteger otros derechos de igual valor, como la intimidad de las personas y la seguridad nacional. Si la información que se ha pedido se ha restringido, su pertinente accesibilidad se puede solicitar a un juez o tribunal. Además, debemos comprender los parámetros en los que se basa la información pública, que es toda la información generada en entidades públicas y privadas que prestan un servicio público o manejan fondos públicos.

---

<sup>8</sup> Ibídem.

<sup>9</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Educación, , oficina en Quito. *Libertad de expresión*, **EC/2010/CI/PI/16**, visto en 1 de enero de 2012. [www.UNESCO.org.ec](http://www.UNESCO.org.ec)

### **1. 2. 2. El derecho a recibir información<sup>10</sup>**

Todos los ciudadanos en general están en la capacidad de recibir información en la mayor cantidad y diversidad posible; de esa manera, las personas podrán hacer sus propios juicios de valor.

La Declaración de Santiago de la Unesco, en su artículo 5 dice: “Se deben promover el mayor número de periódicos, revistas, programas, videos, radios, canales de televisión, que reflejen la gama más amplia de opiniones de la sociedad.”<sup>11</sup>

No solo basta con recibir información, igualmente se tiene el derecho de difundirla. Las personas tenemos el derecho y el deseo de pronunciarnos o difundir la información que recibimos de los medios masivos y poder expresarnos en ellos libremente, sea cual sea el sesgo político, religioso o civil.

### **1. 2. 3. El derecho a difundir información**

La información difundida públicamente está restringida por la distribución del espectro radioeléctrico. El espectro radioeléctrico es el conjunto de frecuencias de radio, canales de televisión, Internet y telefonía. Estas frecuencias son patrimonio de la humanidad, un bien que los Estados no poseen, solo los deben administrar. Nos expresa la Unesco que los Estados tienen la obligación de distribuir equitativamente las frecuencias para promover el orden y el mayor ejercicio de la libertad de expresión así como la diversidad de contenidos ofrecidos a los ciudadanos. La Unesco recomienda promover una ecuánime distribución de frecuencias de forma progresiva estableciendo un tercio equitativo para distribuir entre el sector público, el privado y el sector comunitario; también, reservando un tercio de las frecuencias para cada uno de los sectores en los dos tipos de emisoras (radio y televisión) según los distintos alcances geográficos (local, regional y nacional) y en los diferentes tipos de bandas (las actuales analógicas y las digitales). Esto garantiza el pluralismo y la diversidad de voces, opiniones e idiomas. La Unesco expone que todos los medios de comunicación tanto privados como públicos o comunitarios trabajarán en igualdad de oportunidades sin privilegios ni discriminaciones.

---

<sup>10</sup> Ibídem.

<sup>11</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Educación. Op. Cit. Pág.13.

### **Tipos de medios considerados por la Unesco:** <sup>12</sup>

- **Medios privados:** Son empresas privadas, con fines privados, tienen fines de lucro. Su carácter privado no les exime de su responsabilidad social porque hacen uso de un bien público como son las frecuencias y porque la información no es una mercancía.
- **Medios públicos:** Son medios públicos con finalidades públicas, se suponen libres de fines de lucro; se supone que un canal, radio o periódico al ser público no significa que sea estatal, ni mucho menos que le pertenezca al Gobierno, aunque sean financiados por el Estado. Estos medios les pertenecen al público y se deben por entero a los ciudadanos. Deben ser independientes y universales (accesibles a todos) y con una producción de alta calidad.
- **Medios comunitarios:** Son organizaciones sociales con finalidad pública, no tienen fines de lucro. Esto quiere decir que reinvierten los excedentes obtenidos por publicidad, venta de servicios y donaciones en el mismo medio y en sus proyectos de desarrollo. Lo característico es que la comunidad participe en la programación, administración y evaluación del medio. En su mayoría este tipo de medios son comunes en comunidades apartadas de las ciudades.

### **Los órganos reguladores:** <sup>13</sup>

Los órganos reguladores son entidades que se llegarían a crear después de aprobada la Ley Orgánica de Comunicación en nuestro país. Los órganos reguladores se encargarían del reparto de frecuencias, regularizaría la comunicación y las telecomunicaciones, las cuales serían independientes y estarían protegidas contra las presiones políticas y comerciales en el ejercicio de la ley. La autonomía institucional deberá estar garantizada por la ley. Los miembros del órgano regulador deberán ser elegidos por procesos transparentes y representativos de los distintos sectores de la ciudadanía, sus sanciones deben ser de carácter técnico y administrativo.

La Unesco<sup>14</sup> acota que los órganos reguladores están encargados de:

---

<sup>12</sup> Ibídem.

<sup>13</sup> Op. cit. págs.14

<sup>14</sup> Op. Cit. págs.15.

- Asignar equitativamente las frecuencias entre los sectores público, privado y comunitario, a través de los concursos transparentes y diferenciados. Las frecuencias no pueden subastarse, venderse ni heredarse.
- Asegurar el equilibrio de servicios en el entorno audiovisual: difusores generalistas y especializados en información música y deportes.
- Tomar las medidas coercitivas necesarias en caso de que no se respeten los compromisos técnicos y programáticos de cada emisora.
- Asegurar el respeto del tiempo de antena equitativo para cada grupo político representado en el parlamento, congreso o asamblea.
- Reglamentar la forma, duración y contenido de la publicidad.
- Reglamentar el contenido de los programas destinados a los niños y las niñas, así como el carácter violento o pornográfico, o que podría incitar al sexismo, racismo y otras violaciones a los derechos humanos.

### **1. 3. Transgresiones a la libertad de expresión**

“Los medios de comunicación sean públicos, privados o comunitarios por ningún motivo pueden estar sujetos a la censura previa de un gobierno, ni por intereses comerciales, ni tampoco por la intervención de los órganos reguladores. Cualquier tipo de sanción al medio de comunicación deberá ser aplicada solamente después de la emisión”.<sup>15</sup>

Según la Unesco las sanciones son emitidas por los gobiernos en los siguientes casos:

- Que se sancionen a los medios por opiniones emitidas por periodistas o a sus entrevistados.
- Que se aplique censura indirecta mediante un control abusivo del papel para periódicos o de las concesiones y renovaciones de las frecuencias radioeléctricas.
- Que restrinjan el acceso a la información pública.

#### **1. 3. 1. Censura de los medios<sup>16</sup>**

Es aquella en la que las empresas o los medios de comunicación tanto privados como públicos por intereses económicos o políticos no permiten a los periodistas expresarse

---

<sup>15</sup> Op. Cit. págs.16.

<sup>16</sup> Op, Cit, pág., 16.

libremente y poner al descubierto ciertos temas o hacer ciertas denuncias, porque perjudicarían los intereses de los dueños del medio de comunicación o empresa.

### **1. 3. 2. La autocensura<sup>17</sup>**

“La autocensura es muy común entre los periodistas y comunicadores, se da mayormente en época de gobiernos corruptos, dictatoriales o en caso de guerras o terrorismo, ya que los comunicadores o periodistas se inhiben de informar, denunciar u opinar sobre determinados temas por temor a perder el trabajo u otras represalias e incluso la muerte”. Por la cláusula de conciencia, el periodista no está obligado a realizar o firmar artículos que vayan contra su conciencia. Puede negarse a firmar un texto suyo modificado sustancialmente por la dirección. Por el secreto profesional, el periodista tiene derecho a no revelar toda la información, o la forma en que la consiguió para proteger a la fuente o a sí mismo”.

La Declaración de Principios de la Libertad de Expresión, Comisión Interamericana de Derechos humanos, en su principio 9, dice:

Este tipo de agresiones fomentan a la cultura del miedo y del silencio, como por ejemplo el asesinato a periodistas, secuestro, intimidación, amenazas a los comunicadores sociales, así como destrucción material de los medios de comunicación, viola los derechos fundamentales de la personas y coarta la libertad de expresión.

### **1. 3. 3. Delitos por opinión**

Leamos la siguiente cita:

Son aquellos delitos que se comete por profesar de manera pública la opinión en contra de las acciones de altos funcionarios. En muchos casos se deben a acusaciones serias que a los ojos de algunos gobiernos se vuelven calumnias e injurias y las personas, en este caso específico periodistas, se convierten en presos políticos por decir sus opiniones<sup>18</sup>.

El injuriar y calumniar a las personas es una violación a la honra de esa persona, pero también es cierto que castigar de manera muy severa este tipo de actos como los “crímenes de opinión” provoca un problema aún mayor.

---

<sup>17</sup> Op, Cit, pág., 17.

<sup>18</sup> Op. Cit. págs.17.

El miedo a las sanciones y el abuso de estas pueden provocar la autocensura entre los periodistas. Estos casos deben ser penalizados y procesados bajo leyes civiles y no criminales. Los funcionarios públicos cumplen labores que competen a la nación en general. Por ende, sus actos repercuten en la sociedad; dicho sea de paso, las leyes que penalizan el escrutinio o la expresión ofensiva que se hace a estos funcionarios públicos generalmente se conocen como *leyes de desacato* y atentan contra la libertad de expresión.

### **1. 3. 4. Títulos para los periodistas<sup>19</sup>**

En la actualidad existen varias disputas por la titulación o no de los periodistas en nuestro país. La problemática se desata al parecer por la existencia de muchos periodistas o comunicadores que no tienen un título que avale su trabajo o su actual profesión.

La Declaración de Principios de Libertad de Expresión, de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en su principio 6, dice: La colegiatura obligatoria o la exigencia de títulos para el ejercicio de la actividad periodística también constituye una restricción ilegítima a la libertad de expresión.”<sup>20</sup>

En todo el mundo cualquier persona y por cualquier medio de comunicación tiene derecho a informar y dar su opinión. Los comunicadores deben capacitarse cada día, y quien tenga mayor especialización tendrá mayores posibilidades laborales y seguramente hará un mejor trabajo, pero el título no debe ser un registro legal para ejercer el derecho universal de la comunicación.<sup>21</sup>

## **1. 4. Límites en la libertad de expresión**

### **1. 4. 1. Responsabilidad ulterior<sup>22</sup>**

La Convención Americana de Derechos Humanos dice, en su artículo 13.2.: “La libertad de expresión no puede ser un pretexto para irrespetar los Derechos Humanos. Censura previa, no. Responsabilidad Ulterior, sí.”<sup>23</sup>

---

<sup>19</sup> Op. Cit. págs.17.

<sup>20</sup> Op. Cit. págs.18.

<sup>21</sup> Op. Cit. págs.18.

<sup>22</sup> Op. Cit. págs.17.

<sup>23</sup> Op. Cit. págs.17.

Pero las responsabilidades ulteriores deben estar expresamente fijadas por la ley y ser necesarias para asegurar los derechos o la reputación de los demás y proteger la nación, el orden, la salud o la moral pública, para que no se conviertan, bajo pretexto de la defensa de los derechos, en una limitación excesiva.

Si se trasmite una falsedad hacia otro individuo, existe el derecho de la rectificación o la respuesta si se hizo la acusación en un medio de comunicación o se puede acudir a los tribunales. La *Constitución* actual, como las anteriores constituciones en Ecuador, defiende a las personas que han sido calumniadas por personas o por medios de comunicación.

La *Constitución del Ecuador* de 2008 dice:

Capítulo VI, Derechos de Libertad. Art.66.- literal 7: Se reconoce y garantiza a las personas: El derecho de toda persona agraviada por informaciones sin pruebas o inexactas, emitidas por medios de comunicación social, a la correspondiente rectificación, replica o en respuestas, en forma inmediata, obligatoria y gratuita, en el mismo espacio u horario.<sup>24</sup>

#### **1. 4. 2. Derecho de rectificación**

La Convención Americana de Derechos Humanos estipula al respecto:

Art. 14.1.2. Toda persona afectada por informaciones inexactas o agraviantes emitidas en su perjuicio a través de medios de difusión masiva legalmente reglamentados y que se dirijan al público en general, tienen derecho a efectuar por el mismo órgano de difusión su rectificación o respuesta en las condiciones que establezca la ley. En ningún caso la rectificación o respuesta eximirán de las otras responsabilidades legales en que haya incurrido el medio de comunicación.

El derecho de rectificación precautela de los daños que una persona o una entidad puedan sufrir a causa de una irresponsable utilización de la libertad de expresión, por parte de periodistas o medios de comunicación. Este derecho establece cuál es la causa de este fallo en la libertad de expresión, la manera de corregirlo y las responsabilidades legales que hay que acatar.

#### **1.4.3. Protección a menores en medios de comunicación**

Leamos el siguiente fragmento:

---

<sup>24</sup> Asamblea Nacional, *Constitución de la Republica del Ecuador*, visto el 31 de febrero de 2012 en <http://www.asambleanacional.gov.ec/documentos/Constitucion-2008.pdf>

No todo contenido que se emite en televisión es apto para todo público. Por eso, los órganos reguladores establecen sistemas de clasificación de los programas que difunden las emisoras de radio y televisión, según horarios y edades. Por ejemplo en algunos países de 6:00 a 22:00 los programas son aptos para todo público, de 22:00 a 24:00 para mayores de 13 años y de 24:00 a 6:00 para mayores de 18 años. La clasificación de los contenidos afecta tanto a los programas como a la publicidad. Por ejemplo no tendría sentido prohibir programas que promocionen el tabaco y permitir publicidad de tabaco en esos mismos horarios<sup>25</sup>.

#### **1. 4. 4. Respeto a los Derechos Humanos en medios de comunicación**

La libertad de expresión tampoco puede servir de excusa para difundir contenidos agravantes para diferentes sectores sociales o que promuevan la violencia, el odio o la discriminación. El racismo, sexismo, homofobia, xenofobia, intolerancia religiosa, intolerancia política, toxicomanía, ludopatía, propaganda de guerra, apología del delito, no están permitidos en la programación televisiva.<sup>26</sup>

La Convención Americana de Derechos Humanos establece:

Art. 13.5. Toda propaganda a favor por la guerra y toda apología del odio nacional, racial, o religioso que constituyan incitaciones a la violencia o cualquier otra acción ilegal similar contra cualquier persona o grupo de personas, por ningún motivo, inclusive los de raza, color, religión idioma u origen nacional.

#### **1. 4. 5. Regulación de contenidos**

“‘Regular’ no debe ser mal entendido con ‘controlar’. Se debe plantear reglas claras que sean democráticas para que los medios de comunicación puedan trabajar con tranquilidad, servir mejor a la ciudadanía y elevar la calidad de su programación. Toda regulación debe basarse en el interés del público y estar orientada a promover el más amplio ejercicio de la libertad de expresión, la diversidad cultural y el pluralismo informativo.”<sup>27</sup>

#### **1. 4. 6. Autorregulación<sup>27</sup>**

En la actualidad cada medio de comunicación sea este prensa, radio, televisión e Internet, deberán tener un código interno de ética periodística para que los comunicadores

---

<sup>25</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Educación, , oficina en Quito. *Libertad de expresión*, **EC/2010/CI/PI/16**, visto en 1 de enero de 2012. [www.UNESCO.org.ec](http://www.UNESCO.org.ec)

<sup>26</sup> Ibidem.

<sup>27</sup> Ibidem.



puedan cumplir con sus normas y respetarlo. La información que difundan debe ser responsable, y respaldada en un código de ética. El objetivo es informar responsablemente, lo cual estaría entre los siguientes parámetros: verificar los datos y contrastar las fuentes. Aunque la objetividad de manera completa no existe, quien informa debe ser lo más fiel posible a los acontecimientos:

- No tergiversar las declaraciones ni sacarlas de contexto.
- Siempre recoger los distintos puntos de vista sobre un mismo hecho.

### **La autorregulación se ejecuta en varias instancias:** <sup>28</sup>

**Ombudsman:** Cada medio impreso o audiovisual contará con un defensor o defensora del lector, del oyente o del televidente, para atender y publicar reclamos de la ciudadanía y formular recomendaciones a sus derechos.

**Veedurías de Medios:** La sociedad civil se organizará en veedurías y observatorios independientes de medios, que monitoreen la calidad de los programas y el respeto de estos a los derechos humanos.

**Defensoría del público:** En la defensoría del público, los ciudadanos y ciudadanas podrán denunciar los excesos y arbitrariedades de los medios públicos, privados y comunitarios. Esta defensoría será un espacio de protección no judicial de la libertad de expresión.

### **Las tecnologías de información y comunicación**

En el espectro radioeléctrico también viajan otras ondas, las que hacen posible las modernas tecnologías de información y comunicación. En la actual sociedad de la información y el conocimiento, Internet se ha vuelto una herramienta indispensable para poder ejercer la libertad de expresión.

Las radios en línea no necesitan licencias para salir a la web; asimismo las redes sociales, los blogs, foros, chats, el correo electrónico, son espacios que permiten un intenso intercambio de información y opiniones. Internet abre grandes posibilidades para democratizar la comunicación.

---

<sup>28</sup> Ibidem.

### **1. 5. Las obligaciones del Estado respecto a la Libertad de Expresión<sup>29</sup>**

Los Estados tienen la obligación de precautelar los derechos fundamentales, con mayor razón el derecho a la libertad de expresión. Por este motivo, los Estados no pueden por ningún motivo obstruir o realizar actos contrarios a la libertad de expresión. Se podría decir que el Estado es un actor pasivo de la libertad de expresión, en vista de que debe adoptar todas aquellas medidas que permitan a toda persona el goce y ejercicio de este derecho, así como prevenir, investigar, sancionar y reparar todo acto que afecte a la libertad de expresión. Los Estados se ven en la obligación de respetar los derechos humanos y acuerdos internacionales que garantizan el Buen Vivir de los ciudadanos. Así se estipula claramente en el artículo 1, inciso 1 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos. Esto implica que aquellos Estados que gocen de democracia y de pleno ejercicio de la justicia nunca llevarán a cabo actos que amenacen o vulneren estos derechos.

La Convención Americana sobre Derechos Humanos estipula al respecto:

Art. 1 Los Estados Partes en esta Convención se comprometen a respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social.<sup>30</sup>

Según este artículo, los derechos humanos son inherentes a la dignidad humana y el ejercicio de la función pública tiene límites con respecto a los derechos humanos y en consecuencia estos derechos y su pleno ejercicio son superiores al Estado. El mismo instante en el que el Estado o una institución con carácter público viole o vulnere los derechos de un individuo, se está ante un acto ilícito del deber de respeto consagrado en las leyes. Los Estados deben abstenerse de realizar cualquier conducta dirigida a impedir la libre circulación de las ideas e informaciones. Sin embargo, existen obvias deficiencias en los países de la región andina que demuestran a breves rasgos que no se cumplen con estas normas. Esto se puede percibir cuando se crean leyes adversas o prohibitivas de la libertad de expresión o cuando se emiten decisiones judiciales a través de las cuales se impide la circulación de un libro o la prohibición de una película.

---

<sup>29</sup> Comisión Andina de Juristas, *Libertad de expresión y acceso a la información pública*. Lima Perú, 2002. Pág. 23.

<sup>30</sup> Corte Interamericana de Derechos Humanos, Opinión Consultiva Oc-5/85, de 1985, párrafos 53, 54, 55, 56.

Se garantiza también con el siguiente artículo de la Convención Americana sobre Derechos Humanos:

Art. 2 Si el ejercicio de los derechos y libertades mencionados en el artículo 1 de la Convención no estuviere ya garantizado por disposiciones legislativas o de otro carácter, los Estados Partes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones de esta Convención, las medidas legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacer efectivos tales derechos y libertades.”<sup>31</sup>

La total supresión radical de la libertad de expresión tiene lugar cuando el poder público establece medios para impedir la libre circulación de información, ideas, noticias y opiniones. En este caso, se encuentran la censura previa, el secuestro de publicaciones o la prohibición y toda la información pasa a estar bajo el control estrictamente gubernamental. Además, existe una violación radical a la libre expresión cuando se coarta la libertad individual del sujeto a expresarse libremente al igual que el derecho de que la ciudadanía esté bien informada. La censura previa no es la única forma de impedir la libre circulación de ideas e información. Existen otras maneras para llegar a cometer una falta a la libertad de expresión. Por eso, la Convención Americana sobre Derechos Humanos creó este artículo:

Art. 13, inciso 3. No se puede restringir el derecho de expresión por vías o medios indirectos, tales como el abuso de controles oficiales o particulares de papel para periódicos, de frecuencias radioeléctricas, o de enseres y aparatos usados en la difusión de información o por cualesquiera otros medios encaminados a impedir la comunicación y la circulación de ideas y opiniones.

La Declaración de Principios de la CIDH sobre libertad de expresión también dice:

Principio 5. La censura previa, interferencia o presión directa o indirecta sobre cualquier expresión, opinión o información difundida a través de cualquier medio de comunicación oral, escrito, artístico, visual o electrónico, debe de ser prohibida por la ley. Las restricciones en la circulación libre de ideas y opiniones, como así también la imposición arbitraria de información y la creación de obstáculos al libre flujo informativo, violan el derecho a la libertad de expresión.

En consecuencia, son varias las formas de impedir la libre circulación de ideas, información y pensamientos. La determinación de truncar la libre expresión muchas veces

---

<sup>31</sup> Ibídem.

se establece no solo por autoridades estatales también lo hacen las autoridades locales, los intereses económicos y políticos.

## **1. LOS ORÍGENES DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN EN LA COLONIA**

### **2. 1. La educación pública en la Colonia**

Una de las cosas que contribuyen más para dar a conocer mejor el grado de civilización a que ha llegado un pueblo, es su cultura intelectual y la estimación que hace de las bellas artes.<sup>32</sup>

Federico González Suárez

Al presentar este tema, mi objetivo es hacer hincapié en la historia de la educación en la Época Colonial, debido a que, sin un pensamiento ético e ilustrado, la libertad de expresión no habría podido tener cabida. Sencillamente no habría alcanzado la emancipación del yugo español. En el siguiente tema, analizaremos cómo la educación influye sobre el pensamiento libertario y cómo la instrucción era, en la Colonia e inclusive en la Época Republicana, un instrumento para muy pocos privilegiados de la sociedad. A pesar de contar con educación y poder, las clases altas vivían restricciones de palabra y acción frente al clero y las autoridades coloniales. Los escritos de González Suárez muestran diversas opiniones sobre una Colonia en donde se vivieron momentos de ignorancia y oscuridad. También opiniones que explican una época de instrucción pública y descubrimientos.<sup>33</sup>

Para juzgar de manera acertada el estado de la educación en la Colonia, debemos tener en cuenta que la época en la cual se fundaron los colegios y las universidades se dio cuando en España la educación estaba entrando en una profunda crisis, y por consiguiente, la educación recién implementada en las colonias tendría iguales deficiencias como beneficios. Para demostrar la estricta similitud de la educación entre España y las colonias, no se podía enseñar ciencias que no habían sido impuestas como cátedras en las universidades de España.<sup>34</sup>

Quito fue fundada en 1534, y casi al mismo tiempo empezaron levantamientos de indios contra españoles. También estalló la guerra civil entre españoles que duró veinte

---

<sup>32</sup> González Suárez, *Historia General de la Republica del Ecuador*, Edit., Casa de la Cultura Ecuatoriana, Ecuador, 1970, pág.216.

<sup>33</sup> *Ibíd.*

<sup>34</sup> *Ibíd.*

años a cargo de Almagro contra Pizarro. Y mucho después los soldados de Gonzalo Pizarro se alzaron contra Blasco Núñez Vela, primer Virrey del Perú. Después de la dominación de Gonzalo Pizarro, siguió la Gasca, para que la Colonia terminara alterándose de nuevo. En estos veinte años de total agitación y pugna de poderes entre los conquistadores, no se pensó siquiera en crear un centro educativo público. La paz reinó en Quito cuando los sacerdotes pusieron por obra la fundación del primer colegio en la Colonia, en vista de que, hasta ese tiempo, solo existieron enseñanzas privadas de Teología Moral para los eclesiásticos, y cátedra de Gramática Latina para los niños, sostenida completamente por un sacerdote<sup>35</sup>.

Había también clases de kichwa a cargo de un religioso dominicano y una escuela de primeras letras de un solo profesor, pues, a pesar de haberse erigido el obispado hace cuarenta años y de haberse fundado la ciudad hace sesenta, no existía todavía ningún establecimiento de instrucción pública.

El primer colegio construido en la Real Audiencia de Quito se llamaba Colegio Seminario de San Luis, fundado por Solís, Obispo de Quito, en 1592. Durante casi un siglo entero, este seminario fue el único colegio de la Colonia. Iban jóvenes extranjeros de Panamá y Popayán a educarse, porque no era rigurosamente un seminario, ya que recibían educación los que deseaban ser sacerdotes tanto como los que no lo deseaban. Existían dos tipos de becas, unas costeadas por la autoridad eclesiástica y otras fundadas por el gobierno civil.<sup>36</sup>

Las primeras becas, aquellas que eran costeadas por el fuero eclesiástico, eran exclusivamente para los que aspiraban al sacerdocio; en cambio, el segundo tipo de becas era exclusivamente para los hijos de los Oidores y los Ministerios. Además se recibía a jóvenes que pagaban una pensión anual para la alimentación; mientras eran alumnos internos en el colegio, en el Seminario existía una ley especial la cual era prohibido que puedan estudiar jóvenes hijos de artesanos, y aquellos estudiantes que querían ser admitidos debían comprobar primero mediante una minuciosa información judicial su limpieza de sangre. Esto consistía en probar que ninguno de sus predecesores había realizado trabajo alguno, pues el trabajo era deshonesto y la pereza muy honorable.

En el régimen disciplinario con el cual eran educados, los alumnos estaban sujetos a que todos los días tengan prácticas devotas y horas de estudio, a pesar de que los

---

<sup>35</sup> Ibídem.

<sup>36</sup> Op. Cit., pág.274.

seminaristas hacían otras actividades relacionadas con la religión como acudir a la catedral en ciertos momentos específicos del año y servir como acólitos en el culto divino. Además los que tenían becas reales, como aquellos que pagaban una pensión personal, estaban exentos de trabajos divinos. Un colegiado de beca real se habría sentido humillado si le hubiera tocado realizar oficios divinos en la catedral. Más importante era la nobleza entre los colonos que los actos de religiosidad, puesto que les era imposible realizar cualquier tipo de trabajo. Aquello habría empañado el brillo de su aristocracia. “Ya el mismo fundador del colegio, el Sr. Solís, previno esta contradicción y creó una ley especial entre los reglamentos del colegio en los cuales estipulaba que los nobles no realizarían ningún trabajo al servicio de la iglesia.”<sup>37</sup>

La educación en el Seminario de San Luis de Quito no siempre produjo buenos resultados y hubo una época en la que los estudiantes tuvieron censuras eclesiásticas y excomuniones religiosas, para disminuir los escándalos ocurridos dentro de las instalaciones. En cuanto a la enseñanza científica y literaria era muy pobre y mecánica, y era la misma que se daba simultáneamente en España. La lengua latina, Filosofía y Teología eran las primeras materias que se dictaron en el primer siglo de la existencia del seminario. La mayoría de las materias duraban tres años<sup>38</sup>. Uno de los escándalos referidos a la libertad de expresión fue:

A petición del padre Bartolomé Vásquez Polo, Rector del mismo Seminario, el 3 de marzo de 1637, el Obispo Oviedo impuso la pena de excomunión mayor contra el colegial que escribiera pasquines, libelos infamatorios contra cualquier otra persona. Estos pasquines se solían pegar en las puertas y paredes del colegio; en la misma pena caían aquellos que ayuden a escribirlos.<sup>39</sup>

En la anterior cita podemos darnos cuenta del delito grave que era expresar el desacuerdo con el clero, en este caso con autoridades administrativas de este colegio; era tan grave como el delito de hurtar determinado por las leyes vigentes del seminario en ese entonces.

---

<sup>37</sup> González Suárez, *Historia General de la Republica del Ecuador*, Edit., Casa de la Cultura Ecuatoriana, Ecuador, 1970, pág.274.

<sup>38</sup> *Ibídem*.

<sup>39</sup> *Ibídem*.

A principios del siglo XVIII se fundó en Quito otro colegio, debido a que existía mucha demanda poblacional y con ella creció la necesidad, de un nuevo establecimiento educativo, por eso los padres dominicanos, al saber de esta necesidad, se pusieron manos a la obra. El padre fray Jerónimo de Ceballos y fray Ignacio de Quesada con el apoyo de toda la comunidad y secundados por gente importante de la comarca y aún varios Ministros de la Real Audiencia. El colegio era de enseñanza secundaria y superior, al cual le pusieron el nombre de Convictorio de San Francisco.<sup>40</sup>

Revisemos las siguientes cinco citas:

En cambio el padre Quesada calculó todo con mucha eficacia e inteligencia, los dos padres se unificaron para crear con mucha audacia y sagacidad su nueva obra, no sólo pidieron al Real Consejo de Indias permiso de crear una entidad educativa sino la gracia de poder conferir grados universitarios. Se dictaminó que sólo ellos podrían conferirlos en Quito. Arreglando todos los preparativos el Colegio San Fernando se fundó en Quito, después de 102 años de haber sido fundado el Seminario de San Luis. El colegio contaba con el amparo del Rey, el cual le concedió el título de Colegio Real, Gozó también el derecho sobre el Seminario San Luis. Por las extensas peticiones de los jesuitas hacia el Rey, el Seminario de San Luis alcanzó el título de Colegio Real y Mayor. Además en el colegio de San Luis se continuó con el privilegio pontificio de conferir grados en Teología y en Filosofía, y el de San Fernando también otorgaba los mismos títulos pero únicamente a su propio alumnado. La capital vivió vanagloriándose con sus dos facultades universitarias como eran la de Universidad de San Gregorio Magno y la Universidad de Santo Tomás de Aquino, ésta, puesta al mando de los dominicos en el nuevo colegio de San Fernando.<sup>41</sup>

A los discípulos de los jesuitas, se les da únicamente los títulos, ya que a estos no les era lícito incorporarse en la universidad de Santo Tomás, ni los estudiantes de San Fernando podían ser incorporados en el claustro universitario de San Gregorio Magno. La separación se dio por estricto orden y tranquilidad en la colonia. Pero no debemos olvidar lo riguroso de los estatutos universitarios, los cuales eran aprobados por el Real Consejo de Indias, en los cuales se imponía a los alumnos repetitivas.<sup>42</sup>

Prácticas religiosas y un método de vida muy severo, pero como era de esperar con el tiempo se fue mitigando la rigurosidad a cargo de directores y colegiales; con el paso del tiempo el espíritu devoto había casi desaparecido. En cuanto a la enseñanza del colegio San Fernando se fundaron cátedras de Gramática Latina, de Filosofía, de Teología, la de Derecho Canónico, la de Jurisprudencia Civil y se proyectó fundar la de Medicina. Se enseñaba en ambos colegios de diferentes congregaciones religiosas la Filosofía, la Gramática Latina y las Ciencias Eclesiásticas. Los profesores de Derecho Canónico debían ser seculares. La Filosofía se estudiaba en latín, la enseñanza del Álgebra y la Geometría y Matemáticas se comenzó a dar mucho tiempo después en los colegios de Quito. Se impartían clases de Física y de Astronomía, especialmente el *sistema de Tolomeo*, el cual era aceptado por los filósofos de la Colonia.<sup>43</sup>

Una de las cosas que estimulaba a los alumnos en la colonia, eran las *conclusiones públicas* o disputas sobre puntos de Filosofía y Teología, cuando los argumentadores

---

<sup>40</sup> Ibídem.

<sup>41</sup> Ibídem.

<sup>42</sup> Ibídem.

<sup>43</sup> Op. Cit., pág.284.

hacían alarde de erudición y de sutileza de su ingenio” .También existían discusiones argumentativas en privado que se tenían sólo dentro del mismo colegio, entre los profesores y alumnos. En público las *conclusiones* tenían invitados catedráticos de todos los demás colegios y conventos de la ciudad, se las llevaba a cabo con espectadores que se dividían en bandos para ovacionar a su preferido.<sup>44</sup>

Con la expulsión de los jesuitas en 1767, tanto el Seminario San Luis como la Universidad de San Gregorio empezaron una decaída terrible que casi los lleva a la desaparición. Su expulsión se dio en agosto y en octubre, se abrieron las clases de manera regular debido a que José Cuero y Caicedo se hizo cargo de la dirección del Seminario, siguiendo el curso normal de alumnos y de su asistencia. Pero la continuidad de la obra de los jesuitas duró muy poco, a causa de que el seminario con todas sus pertenencias fueron confiscadas, lo que llevó a suspender las clases de forma indefinida. El Sr. Carrasco reclamó el seminario y se formó un largo expediente que duró hasta el fallecimiento del obispo y siguió la demanda hasta 1783, año en que se resolvió la disputa declarando que eran propiedad del seminario. Fue entonces cuando el Sr. Minayo abrió las clases una vez más, y la enseñanza volvió entre los colonos<sup>45</sup>. Después de problemas y disputas entre autoridades, de nuevo el rector y el obispo llevaron al Seminario a una situación lamentable. El rector era el Sr. Egúez y Villamar, teólogo de Quito y le disputaba al Obispo diocesano la jurisdicción sobre el Seminario que, según el Concilio de Trento debía, estar bajo la inmediata dependencia del pontífice eclesiástico. Al terminar con este problema, el Gobierno español devolvió al obispo de Quito el antiguo edificio del Seminario, con todos los bienes que le pertenecían y reconoció la autoridad episcopal. Para la dirección y enseñanza se contrató a trabajadores eclesiásticos seculares. Hasta fines del siglo XVIII no hubo en Quito una universidad establecida completamente. Lo que sí habían existido eran facultades universitarias, con privilegio de dar grados en Filosofía y Teología. Esos grados eran tan válidos como cualquier otro concedido en una universidad reglamentariamente establecida.<sup>46</sup>

Casi un cuarto de siglo después de la expulsión de los jesuitas, se constituyó en Quito una verdadera universidad, se declaró secular a la que dirigían los dominicanos. A esta nueva universidad con un sistema diverso se la continuó llamando Santo Tomas de Aquino. En esta universidad se reformaron todas las facultades que habían existido hasta

---

<sup>44</sup> González Suárez, *Historia General de la Republica del Ecuador*, Edit., Casa de la Cultura Ecuatoriana, Ecuador, 1970, pág.284.

<sup>45</sup> *Ibídem*.

<sup>46</sup> *Ibídem*.



entonces, y solamente en ella se asignaron grados profesionales. La universidad se componía de las facultades de Teología y de Filosofía, de las cátedras de Cánones y de Derecho Civil y de una clase de Gramática Latina.<sup>47</sup> El Obispo Calama, por pedido del presidente don Luis Muñoz de Guzmán, formuló un nuevo plan de estudios, que nunca se puso en práctica. El primer rector de esta universidad se llamó don Nicolás Vaca y Carrión. Se sabe que existió en Quito otra facultad de Teología que se llamaba Universidad de San Fulgencio y pertenecía a los padres agustinos; no obstante, los agustinos conferían grados de doctor en Teología, a los que los solicitaban, que no eran muchos, dado que el título de la Universidad de San Fulgencio no gozaba de prestigio en la Colonia por la facilidad con la que los frailes lo concedían a todo el que lo solicitaba.<sup>48</sup> Por esta denuncia, el Rey de España prohibió a los agustinos dar el grado de doctor. Los padres dominicanos dieron el impulso, con el padre Quesada, a la fundación de cátedras, entre ellas, la de Jurisprudencia Civil, que hasta entonces no se había establecido en la capital de la Colonia y también fundaron la cátedra de Medicina. Para poner en marcha esa disciplina, el padre García y el padre Quesada pidieron colaboración monetaria a un distinguido habitante de la colonia.<sup>49</sup>

Después fundaron las cátedras de Matemática en los colegios de Quito a finales del siglo XVII. Quito, la capital de la Colonia, era la única ciudad donde había establecimientos de instrucción pública; las otras poblaciones carecían de escuelas de educación pública. En Ibarra, Latacunga, Loja y Guayaquil, los jesuitas sostenían escuelas primarias gratuitas para niños. Una vez expulsados los jesuitas, esas escuelas desaparecieron, sin que el Gobierno de la metrópoli, ni los ayuntamientos civiles de esas ciudades volvieran a abrirlas<sup>50</sup>. En cuanto a la educación que en ese entonces daban los dominicanos, sobresale la escuela gratuita de primeras letras, la cual se encontraba agregada al Colegio de San Fernando. En esa escuela eran más de 100 el número de sus alumnos. El único profesor era un hermano converso que solo enseñaba a leer y escribir. También se daba el caso de maestros particulares con escuelas privadas, aquellos que recibían una pensión miserable que era pagada por los padres de familia. Si el alumno quería aprender a leer y escribir, se tenía que pagar el doble. Lo común era que los padres pidiesen para sus hijos que solo aprendan a leer.

---

<sup>47</sup> González Suárez, *Historia General de la Republica del Ecuador*, Edit., Casa de la Cultura Ecuatoriana, Ecuador, 1970, pág.274.

<sup>48</sup> Ibídem.

<sup>49</sup> Ibídem.

<sup>50</sup> Op. Cit., pág.292.

En cuanto a los números como las matemáticas y el álgebra, se enseñaba en las escuelas a los que pagaban una pensión mensual de 4 reales para aprender, y por eso los hijos de los pobres no podían aprender, por el precio. La enseñanza de la lengua castellana y latina era muy defectuosa, solo se enseñaba de memoria las reglas de la gramática, la forma de las letras, el carácter de la escritura, la ortografía, eran temas a los cuales se les ponía muy poco cuidado. Después de la expulsión de los jesuitas la educación decayó de manera estrepitosa. Si la educación de los niños era tardía y destartalada no podemos olvidar a la educación de las niñas.<sup>51</sup>

Leamos este fragmento: “En la colonia era nocivo y peligroso que una mujer sepa leer y escribir. Las primeras escuelas para niñas se abrieron en Quito en los monasterios de monjas, mediante un privilegio del pontífice para toda América española. Durante la época colonial en Quito no hubo colegios fundados y organizados para las niñas.”<sup>52</sup> Veamos cómo ocurría esto:

Si hablamos sobre las bibliotecas en la Colonia, estas se encontraban en los conventos, formadas con constancia por los frailes, que a través de grandes cantidades de dinero pudieron agrandar y acrecentar el número de libros de valioso contenido y procedencia. La mejor biblioteca de ese entonces era la del convento máximo de San Francisco. El padre Fray Ignacio de Quesada invirtió grandes sumas de dinero en la formación de la biblioteca del colegio de San Fernando, la cual compró en España, Francia y Roma. La biblioteca del colegio de los jesuitas de Quito era muy basta y fue destinada para el público en general; su primer bibliotecario fue el célebre patriota Eugenio Espejo.<sup>53</sup>

En el siglo XVIII, la Colonia tenía un panorama claro y sin divagaciones. Nos encontrábamos en los albores de la Ilustración. Este fue un tiempo de adelantos sin duda, pero, como González Suárez nos comenta en su texto, fue una época de progresos lentos y llenos de tropiezos y dificultades. La educación era difícil y no se encontraba al alcance de todas las personas y menos aún de los pobres. Especialmente en los criollos, existía amor a la ciencia, deseo de ilustrarse, pero faltaban los medios y existían pocos estímulos. El comercio de libros era desconocido y escaso y aquellos que amaban estudiar tenían que hacer sacrificios casi siempre superiores a sus recursos económicos.<sup>54</sup>

## **2. 2. La historia de la imprenta en la Colonia**

La libertad de expresión está estrechamente vinculada con la imprenta y con la necesidad de expresión masiva tanto para las autoridades como para los particulares. La primera imprenta se fundó dos siglos después de la fundación de Quito. La primera

---

<sup>51</sup> Ibídem.

<sup>52</sup> Op. Cit., pág.296.

<sup>53</sup> Ibídem.

<sup>54</sup> González Suárez, *Historia General de la Republica del Ecuador*, Edit., Casa de la Cultura Ecuatoriana, Ecuador, 1970, pág.297.

imprensa fue pedida en la Colonia en 1740. Hicieron un viaje a Madrid los padres Tomás Nieto Polo del Águila y José María Maugeri, de la Compañía de Jesús; los jesuitas fueron a Europa con el cargo de procuradores de la provincia. Se les encargó la tarea de traer una imprenta para uso exclusivo de su comunidad, pero como el Consejo de Indias no habría permitido traer la imprenta con esa condición, obtuvieron la licencia para una imprenta pública y de estricto uso general.<sup>55</sup>

El 6 de octubre de 1741, se concedió el permiso de llevarse a Quito una imprenta pública. Además tomó catorce años más para que la imprenta se estableciera completamente. Llegó primero a la provincia de Tungurahua, específicamente en Ambato, porque la residencia de los jesuitas se encontraba en esa ciudad. Ambato se volvió después de varios años cuna de tres grandes escritores. La primera imprenta del Ecuador que se instauró en Ambato por los jesuitas se llamaba Imprenta de la Compañía de Jesús. Las obras se creaban y editaban en ella. Como murió el dueño titular de la imprenta, Alejandro Chávez Coronado, los jesuitas le pidieron a su madre, Ángela Coronado, y a Raimundo de Salazar que cedieran el uso de la imprenta más no la propiedad. Este contrato se otorgó en Quito en 1748. La imprenta no se encontraba en uso.<sup>56</sup>

Según los escritos de González Suarez, la imprenta fue puesta en el colegio seminario de San Luis de Quito. Su uso se supone debía ser público, pero en la realidad servía casi exclusivamente para los padres de la Compañía de Jesús. Su estancia en el seminario llegó hasta mediados de 1767. En ese año fue confiscada e inventariada entre los bienes incautados a los jesuitas cuando fueron expulsados. La imprenta de los jesuitas estuvo arrumada más de diez años entre todas las otras pertenecías de la comunidad. La imprenta de los jesuitas no era la única en Quito.<sup>57</sup>

También existía otra imprenta a cargo de un quiteño llamado Raimundo Salazar y Ramos, el cual ejercía la profesión de maestro de primeras letras y también de impresor, que, con permiso de don Pío Montúfar, marqués de Selva Alegre y presidente de Quito, había permitido que trajeran una imprenta comprada en Lima. Para esa época, solo quedó la imprenta de Raimundo Salazar y Ramos, que era usada para trabajar las cartas de pago de la recaudación de los tributos de los indios y para crear cuadernillos devotos y nada más. En 1779, don José García de León y Pizarro mandó a sacar la imprenta arrumada de

---

<sup>55</sup> Op. Cit., 298.

<sup>56</sup> Ibídem.

<sup>57</sup> González Suárez, *Historia General de la Republica del Ecuador*, Edit., Casa de la Cultura Ecuatoriana, Ecuador, 1970, pág.302.

los jesuitas y se la entregó a Raimundo Salazar, para que hiciera uso de ella. Al unir su propia imprenta y la de los jesuitas, formó una gran imprenta para esos tiempos.<sup>58</sup> Se las arregló para reparar a la olvidada imprenta de los jesuitas rehaciendo él mismo los tipos. Esta imprenta fue la única en Quito por alrededor de veinticinco años. Después de la muerte de Salazar, la imprenta fue tomada por Mauricio Reyes. El primer tipógrafo que hubo en Quito fue un jesuita alemán, el hermano coadjutor temporal, Juan Adán Schwarz, nacido en febrero de 1730, en Ausburgo.

El primer tipógrafo nacional fue Raimundo Salazar. Él trabajaba en la imprenta de los jesuitas, y el primer cajista en la imprenta de Salazar fue Ignacio Vinuesa, de profesión soldado. El trabajar en una imprenta no era muy lucrativo ni tampoco se lo consideraba como un oficio. La imprenta quedaba cerrada por meses y la única obra segura era la impresión de las cartillas para los clérigos de Quito. Cabe aclarar que solo en Quito se estableció íntegramente la imprenta en la Época colonial. No hubo imprentas en otras ciudades aledañas en todo el período colonial. Las imprentas en otras ciudades se establecieron únicamente en la Época de la República.<sup>59</sup>

### **2. 3. La Ilustración y sus efectos en la Colonia**

¿Qué tienen en común la Revolución francesa, la independencia de los Estados Unidos y la liberación del Ecuador del yugo español? Todos estos acontecimientos extraordinarios fueron hitos que abrieron el camino hacia la libertad y alcanzaron a iluminar con su propia luz a sus países hermanos para que buscaran la ansiada libertad. Estos tres acontecimientos fueron posibles gracias a la influencia de la Ilustración. Esta corriente filosófica se desarrolló desde fines del siglo XVIII hasta el inicio de la Revolución francesa. En otros países se prolongó hasta principios del siglo XIX. Fue denominado así por su declarada finalidad de disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón. El siglo XVIII es conocido, por este motivo, como el *Siglo de las luces*. Este siglo dio paso a la creación de diversas teorías que deseaban quebrar el sistema monárquico valiéndose de la ciencia y del uso explícito de la razón.<sup>60</sup>

---

<sup>58</sup> Ibídem.

<sup>59</sup> Op. Cit., pág.307.

<sup>60</sup> Pedro Pérez Rendón, 1809, *El País*, Edit. IDEASDIGITAL. Quito, mayo de 2007.

Existe un gran deseo de reorganizar la sociedad, se busca destruir mitos, dogmas, creencias, separación de la Iglesia y del Estado. En el siglo XVIII, se dieron acontecimientos que potenciaron la liberación de las monarquías como la Revolución industrial. Inglaterra fue la primera en dar marcha a las industrias. Antoine Lavoisier demostró que la combustión requiere de oxígeno, y supuso el inicio de una nueva teoría referida a la combustión. Se impuso la mecánica newtoniana y la teoría de la gravitación universal. Se plantearon las primeras evidencias empíricas de la teoría heliocéntrica, entre otros adelantos significativos.<sup>61</sup> Un próspero mercado económico y el incremento de las industrias llevó a las personas a buscar también un ambiente de libertad en la política, tan anhelado por la burguesía en Inglaterra, Francia y Holanda. Sin embargo, fue en Francia donde se produjo el movimiento de la Ilustración, en la cual destacaban las ideas de Rousseau, Locke y Montesquieu.<sup>62</sup> Con el triunfo de Virginia en 1775, los colonos estadounidenses derrotaron a la monarquía inglesa y el 4 de julio de 1776 el Congreso de Filadelfia votó por la Declaración de Independencia y proclamó la unión de las trece colonias, precedida por un tratado escrito por Thomas Jefferson, e inspirado en los principios de los filósofos franceses. Los franceses, en 1789, sentían rechazo por la monarquía francesa. A las puertas del palacio de Versalles, se produjo la Revolución francesa. Este acontecimiento dio paso a la democracia y al ideal de libertad, fraternidad e igualdad. Pero no nos olvidemos que alrededor de esa fecha se produjeron otros acontecimientos. En abril de aquel mismo año, George Washington fue nombrado primer presidente de los Estados Unidos de América.<sup>63</sup>

En aquel verano se instaló la primera máquina de vapor para la industria del algodón en Mánchester.<sup>64</sup> Para América Latina, el primer grito de la independencia se dio en Ecuador. Sin olvidar que Haití en 1776 fue uno de los primeros territorios occidentales en independizarse y se delimitó sus fronteras entre la parte francesa y República Dominicana de la parte española, que no quedaron definitivamente marcadas hasta el Tratado de Basilea, en 1795. Además, no olvidemos la independencia de la República de Bolivia que fue proclamada el 6 de agosto de 1825 en un congreso celebrado en Chuquisaca.

---

<sup>61</sup> Ibídem.

<sup>62</sup> María Elena Bedoya, *Prensa y Espacio Público en Quito de 1792- 1840*, Fonsal, Ecuador, 2010.

<sup>63</sup> Ibídem.

<sup>64</sup> Ibídem.

Los sublevados formaron una Junta de Gobierno provisional el 10 de agosto de 1809 en Quito, pero los participantes fueron vencidos por tropas enviadas desde el Virreinato del Perú y el Virreinato de Nueva Granada. Esta revolución fue liderada por una élite criolla, descendientes de españoles nacidos en América, y se instaló en el poder bajo la administración de quiteños y no de españoles peninsulares. Los sucesos de Quito se extendieron desde 1809 a 1812 y tuvieron amplia repercusión en toda la América Latina y fueron el germen de la República del Ecuador. Los movimientos independentistas iniciaron el 9 de octubre de 1820 cuando criollos e individuos de la guarnición de Guayaquil dirigidos por José Joaquín de Olmedo se rebelaron y expulsaron a las autoridades fieles al rey. Por otro lado, Sucre se impuso en la Batalla de Pichincha, hacia la parte occidental de Quito, el 24 de mayo de 1822, fecha en la cual Ecuador tuvo su independencia de España.<sup>65</sup>

Poco después, la antigua Real Audiencia se unió a la Gran Colombia, dirigida por Bolívar. Pero, cuando fracasó el proyecto del Libertador, un grupo de importantes precursores se reunió en Quito y decidió organizar el nuevo país como Estado independiente. El 13 de mayo de 1830, entregaron el poder al general venezolano Juan José Flores.<sup>66</sup>

En el caso de Quito, los discursos inspirados en las ideas de Eugenio Espejo dieron el fundamento filosófico ilustrado que los hubiese impulsado a reconocer su condición de esclavitud ante la monarquía y, por consiguiente, a razonar cómo esta operaba en contra de sus súbditos de forma cruel y autoritaria, aún de la mano del clero. Sin ese razonamiento y a pesar de ser prohibida la libre circulación y difusión de ideas en la Colonia, no hubiera habido esta revolución. La Ilustración pudo atravesar continentes para formar a los necesitados de alcanzar la libertad intelectual y, consecuentemente, la libertad física de la injusta monarquía. La verdadera recompensa se encuentra en la necesidad y búsqueda de libertad a través de la libre expresión de las ideas, entendida como la necesidad de expresarse a través del lenguaje escrito u oral sin ser reprimido por ninguna autoridad.<sup>67</sup>

La opresión del ser humano por cualquier forma tanto física como mental solo puede ser absuelta por medio del reconocimiento de que el ser humano nació para ser libre. Pero este reconocimiento únicamente es válido a través de una exhaustiva educación y

---

<sup>65</sup> Ibídem.

<sup>66</sup> Oscar Efrén Reyes, *Breve Historia del Ecuador*, Edit, Talleres Gráficos Nacionales, Quito- Ecuador, 1949. Pág. 289.

<sup>67</sup> María Elena Bedoya, *Prensa y Espacio Público en Quito de 1792- 1840*, Fonsal, Ecuador, 2010.

razonamiento que, en ese entonces, solo les era permitido a la élite en todos los aspectos tanto económicos, religiosos e intelectuales. En cambio, a la clase baja le era imposible alcanzar la pobre educación que en esas épocas se impartía por su condición de esclavitud.<sup>68</sup>

#### 2. 4. Movimiento ilustrado en la Colonia

En la Real Audiencia del siglo XVIII, ya se podría ver un claro destello del movimiento ilustrado. La Compañía de Jesús, la cual educó a los colonos aproximadamente desde la fundación de Quito hasta su expulsión en 1767, jugó el papel de difundir ideas nuevas y desarrollar el pensamiento de la élite quiteña. La necesidad de conocimiento llevó a muchos curas, entre ellos a los jesuitas, a buscar en países extranjeros excelentes ejemplares de libros. Debido a eso, nos caracterizamos por tener una de las mejores bibliotecas de Sudamérica. Por todo eso, el famoso ilustrado colombiano, Francisco José de Caldas, se sorprendió agradablemente encontrando las *Memorias de la Academia de Ciencias de París*, que entonces no existía en Bogotá.<sup>69</sup>

Sin educación no podría existir el pensamiento ilustrado, y sin un pensamiento correctamente encaminado, no podría existir una plena libertad de expresión. Por eso, ya para 1740, en la universidad regida por los jesuitas, llamada San Gregorio Magno, circulaban tanto las teorías cartesianas como obras de John Locke y Étienne Bonnot de Condillac, además las teorías de Galileo, Newton y Copérnico: “El historiador Carlos Paladines, experto en el Movimiento Ilustrado en el Ecuador, enfatiza en los elementos que caracterizan a la ilustración en la colonia: el crecimiento del interés por la ciencia el cual es el producto de la fe en la razón y de los métodos de conocimiento científico y el nacimiento de la crónica y la narración histórica como descripciones y valorizaciones del lugar de procedencia”.<sup>70</sup>

Otra de las principales causas que se atribuyen al desarrollo del pensamiento ilustrado en la Real Audiencia fue el nacimiento del interés en la difusión y creación de nuevos

---

<sup>68</sup> Ibídem.

<sup>69</sup> María Elena Bedoya H. *Prensa y Espacio Público en Quito 1792-1840*, Edit. FONSAL, Ecuador, 2010, pág.23.

<sup>70</sup> Ibídem.

conocimientos científicos y filosóficos, reforzados por distintas misiones extranjeras que llegaron a nuestro territorio, entre las más destacadas, la Misión Geodésica Francesa.<sup>71</sup>

La Misión Geodésica Francesa llegó a Quito en 1734 y permaneció desde 1736 en la capital promocionando sus extensos conocimientos sobre cierta élite de quiteños acerca de la investigación y la experimentación científica. Según los estudios de María Elena Bedoya, con la cooperación de la Misión Geodésica, aparecieron los primeros geógrafos y naturalistas ecuatorianos que estaban estrechamente vinculados con Charles Marie de la Condamine, tales como Pedro Vicente Maldonado y Joaquín Magnin. Cabe recalcar la presencia de ilustrados quiteños de gran talla como José Dávalos, José Villavicencio, Fernando Guerrero, Manuel Freire y Diego Navas, y los jesuitas Milanesio, Juan de Velasco, Juan Bautista Aguirre y Juan de Hospital y el dominico Terol. Más tarde, llegó a la Real Audiencia la Real Expedición Botánica de Nueva Granada promovida por José Celestino Mutis en la segunda mitad del siglo XVIII. También hay que resaltar las visitas de Francisco José de Caldas en 1801 y la de Alexander Von Humbolt y Aimé Bonpland en 1802. A las obras de Aguirre Hospital y Magnin se las tenía entre las más relevantes de la época, debido a su adelanto respecto a las ciencias filosóficas y al mayor entendimiento del sistema copernicano, que introducían sus modernas teorías en el entorno universitario.<sup>72</sup> Según Paladines, la obra de Aguirre trajo consigo importantes y novedosas revelaciones científicas como las manchas solares, los cometas, la gravedad, etc.

Además, Hospital fue uno de los primeros en la universidad San Gregorio en defender el sistema copernicano basado en las leyes de la gravedad. Magnin, en cambio, fue el difusor por excelencia de la obra de Descartes en la ciudad. Paladines considera a Magnin el precursor de la filosofía moderna en Quito. Este entendimiento posibilitó un enorme debate entre la idea de la *ciencia* y su injerencia en el entorno natural. Llegó así la posibilidad de entender cómo la ciencia puede explicar los fenómenos celestes. Para ser exactos, lo que se debatía era el aristotelismo tomista, cuya filosofía fue enfocada de acuerdo con el contexto de la época, basado en el pensamiento de Aristóteles con una perspectiva cristiana.<sup>73</sup> Este sistema centra las creencias en Dios y cómo se instituye el orden del mundo. A diferencia de la mencionada nueva filosofía, el modelo cartesiano, novísimo para esa época, era antropocéntrica, y se basaba radicalmente en cómo el hombre

---

<sup>71</sup> Op. Cit., pág.24.

<sup>72</sup> María Elena Bedoya H. *Prensa y Espacio Público en Quito 1792-1840*, Edit. FONSAL, Ecuador, 2010, pág.24.

<sup>73</sup> Ibídem.



puede entender su entorno y a través de ese entendimiento poder dominarlo. La otra cara de la ilustración en la Colonia quiteña se percibe en el desarrollo de la narrativa, de las letras y de la escritura, la cual se vio plasmada en la crónica histórica. En este tiempo se siente un gran interés por reseñar sobre lo local o lo histórico observando, investigando, describiendo, haciendo un seguimiento a la historia.

Por esas y muchas razones salieron a la luz grandes autores como Pedro Vicente Maldonado, Jacinto Morán de Buitrón, Juan de Ascaray. Los escritores tales como Dionisio Alcedo que escribió “El Compendio Histórico” (1741) o también Juan de Ascaray que escribió “Series cronológicas de los presidentes de la Real Audiencia de Quito y de los Obispos de Quito” (1779), y otros como el “Compendio Histórico de la Ciudad de Guayaquil” (1754) de Jacinto Morán de Buitrón, “Descripción de la provincia de Quito” (1754) escrita por el Marqués de Selva Alegre.<sup>74</sup>

La corriente filosófica llamada *Ilustración* fue uno de los acontecimientos más importantes en la Época de la Colonia. Al parecer, cubrió con sus destellos a todo un siglo del pensamiento ecuatoriano, ayudó a incubar y dar nacimiento al deseo ferviente de libertad en los ecuatorianos, desde sus inicios, pasando por sus momentos de mayor brillo hasta su desvanecimiento.

## **2. 5. La Sociedad Económica Amigos del País**

No podría haber existido la libertad de expresión en la Real Audiencia de Quito sin la instauración de la Sociedad Económica Amigos del País. Su interés fue crear un medio por el cual se pudiera difundir ideas que se plasmaron en un periódico llamado *Primicias de la Cultura de Quito*.<sup>75</sup> La Sociedad Económica Amigos del País fue implantada en Quito el 30 de noviembre de 1791. *Primicias de la Cultura de Quito* fue la publicación oficial de esta sociedad, ya que participaron en su producción, edición y difusión las máximas autoridades de la Audiencia y los distintos grupos de poder en Quito<sup>76</sup>. La historia de este grupo se remonta al siglo XVIII cuando surgen en territorios españoles y americanos las conocidas *Sociedades Amigos del País*. Estos grupos fueron organizados con el fin de reunirse y discutir sobre la realidad que se vive en las localidades. El primero de estos grupos se erigió en España, conocido como *Sociedad Vascongada de Amigos del País* en

---

<sup>74</sup> Ibídem.

<sup>75</sup> Carlos Paladines. *Sentido y Trayectoria del Pensamiento Ecuatoriano*, Edit. BCE, Quito- Ecuador, 1990.

<sup>76</sup> María Elena Bedoya H. *Prensa y Espacio Público en Quito 1792-1840*, Edit. FONSAL, Ecuador, 2010, pág.25.

1763, organizada por el Conde de Peña Florida. Más tarde Campomanes, un eminente ilustrado español, constituiría la Real Sociedad Económica de Madrid. Tiempo después estas asociaciones se difundieron en Europa y América.<sup>77</sup>

Su objetivo principal era crear espacios de reunión en los cuales la conversación y la creencia ilustrada promovían en sus participantes el uso del conocimiento científico, para promover mejoras en todos los ámbitos de la Colonia en la cual tenían cierto poder. Entre los aspectos a discutir cabía lo económico, industrial, educativo y social. La sociedad que se fundó en Quito acogió a protectores, socios numerarios y socios supernumerarios.<sup>78</sup>

Sus principales asociados eran el Virrey, el Presidente de la Real Audiencia de Quito, Luis Antonio Muñoz de Guzmán, nombrado por el Rey Carlos IV y fue uno de los personajes más importantes de la asociación, y el Obispo. También se encontraban Condes, Marqueses, personas de alto estrato social y por supuesto representantes de comunidades religiosas. Aquellos a los cuales se los llamaba los supernumerarios eran sacerdotes, profesionales y extranjeros. A Eugenio Espejo se le encargó la redacción de los estatutos y la edición del periódico.<sup>79</sup>

Para ese entonces, Espejo era una figura pública relevante, en vista de que ejercía su función como bibliotecario de los jesuitas y sus labores como médico, y estaba vinculado a varios grupos de poder. Además, se cree que su protector fue el propio marqués de Selva Alegre y también una parte del clero.

El primer referente de la prensa en Ecuador es el periódico *Primicias de la Cultura de Quito*, por su estrecha relación con Eugenio Espejo, quien fue su primer editor y redactor. Esta publicación sugiere la posibilidad de ejercer la libertad de opinión.<sup>80</sup>

A la Sociedad Económica Amigos del País, algunos autores la suelen llamar *Sociedad Patriótica Amigos del País*, pero nos referiremos a ella preferiblemente con el primer nombre. Esta sociedad se concentraba en cuatro temas específicos: la agricultura, las ciencias y artes útiles, la industria y el comercio, la política y buenas letras. De estos temas específicos de la sociedad que se trataban en las reuniones, se hacían proyectos y manuales sobre agricultura, ganadería e industria. Se buscaba a pasos agigantados la rápida modernización de la Audiencia por medio de su importante órgano de difusión de ideas

---

<sup>77</sup> Op. Cit., pág. 26.

<sup>78</sup> Op. Cit., pág. 33.

<sup>79</sup> María Elena Bedoya H. *Prensa y Espacio Público en Quito 1792-1840*, Edit. FONSAL, Ecuador, 2010, pág. 33.

<sup>80</sup> *Ibídem*.

que fue *Primicias de la Cultura de Quito*. Este grupo tuvo el claro interés de establecer un “saber práctico” en el cual se promulgara la difusión del arte y la cultura entre los ciudadanos. Estos conocimientos se especializaban en diferentes áreas, para crear el avance del bien común para toda la comunidad.<sup>81</sup>

Los personajes antes nombrados que se vincularon a esta asociación fueron miembros que se dedicaron a la creación de varios proyectos ilustradores. Estas personas contaban con poder local y eran partícipes de los llamados *grupos de élite*. Esta asociación era considerada, para ese entonces, una entidad **paraestatal**, es decir, era un ente instituido acorde con los intereses del poder local, bajo la misma jurisdicción del Presidente de la Real Audiencia. Se los consideraba una agrupación autónoma moderna nacida de la sociedad colonial, entendida como un grupo de individuos libres pensadores asociados.<sup>82</sup>

---

<sup>81</sup> Op. Cit., pág. 34.

<sup>82</sup> María Elena Bedoya H. *Prensa y Espacio Público en Quito 1792-1840*, Edit. FONSAL, Ecuador, 2010, pág.34.

### 3. LIBERTAD DE EXPRESIÓN EN LA COLONIA: LABOR DE EUGENIO ESPEJO

Después de dos siglos de fundada la Colonia en el territorio al que hoy llamamos *Ecuador*, se manifestó en aquellos días muy poca actividad periodística debido al control y censura de la libertad de expresión por parte del sistema monárquico y el clero. Las primeras manifestaciones de periodismo se dieron a través de los cronistas, narradores e historiadores, que escribían paso a paso los acontecimientos de estas tierras. Los pocos periódicos que circularon en los siglos XVII y XVIII en el territorio americano conquistado por España servían a la Corona para informar a la comunidad sobre decretos, leyes de Indias y propagación de la fe religiosa. El mandato monárquico junto al eclesiástico desaprobaba todo contenido fuera de su accionar.<sup>83</sup> Debido a esas circunstancias, se implantaron rígidas leyes censuradoras. Se cree que la Corona temía que la posible influencia de los ideales liberales europeos llegara a América. Los sacerdotes eran los primeros que traían libros a América, con una restricción creada por la Iglesia católica llamada *Índex Librorum Imprimarum*. Esta era una larga lista de libros prohibidos de ser impresos y, en el caso de América, prohibidos de leerse. De esta manera, contextualizamos una época en la cual la censura y la prohibición eran tan comunes que no se podía admitir la vida de otra manera.<sup>84</sup>

#### 3. 1. Eugenio Espejo, el primer periodista del Ecuador

La historia del ilustre Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo comenzó con su nacimiento en Quito el 21 de febrero de 1747. Murió el 27 de diciembre de 1795, después de estar encarcelado en Quito.

Fue investigador científico, médico, escritor, abogado, periodista, pensador, ideólogo político y prócer de la independencia del Ecuador. Se lo consideró uno de los exponentes máximos de la Ilustración americana. Fue hijo de Luis Chuzig, un indígena oriundo de Cajamarca, originario de una familia de picapedreros, quien se instaló en Quito como asistente del sacerdote y médico José del Rosario. Su madre fue María Catalina Aldás, una mulata liberta. Eugenio de Santa Cruz y Espejo aprendió sus primeras letras en

---

<sup>83</sup> María Elena Bedoya H. *Prensa y Espacio Público en Quito 1792-1840*, Edit. FONSAL, Ecuador, 2010, pág.35.

<sup>84</sup> *Ibíd.*

casa de sus padres y, luego, en una escuela católica para niños pobres. El padre de Espejo tuvo la entereza para educarlo.<sup>85</sup>

Sus padres lo estimularon de manera temprana en sus facultades intelectuales. Eugenio Espejo alimentó su vocación médica, originada en el ambiente del hospital, en donde Eugenio pasó los años de la niñez y la adolescencia. No solamente obtuvo el título de doctor en Medicina, además, creó el mejor de sus libros: *Reflexiones acerca de las viruelas*. No obstante, muchos historiadores recalcan la poca existencia de datos sobre la niñez y la educación particular de Eugenio Espejo. A Espejo le fue muy difícil abrirse paso dentro de la clasista sociedad colonial, pero consiguió a los quince años obtener el título de maestro en Filosofía. Después pudo entrar a la Universidad Santo Tomás para estudiar Medicina, en donde se doctoró a los veinte años, más tarde ejerció su profesión, por 1772. Fue también licenciado en Derecho Civil y Canónico, así como en Derecho Teológico. El peso de su ardua formación y sus estrechos vínculos con los estratos de poder de la Colonia y la Iglesia le permitieron abrirse camino en una sociedad árida y conservadora.<sup>86</sup>

El origen del apellido Santa Cruz y Espejo se cree que fue impuesto por algún español clérigo, a causa de que, en esa época, a todos los indígenas evangelizados se les asignaron nombres y apellidos cristianos; sin embargo, existe controversia sobre el origen de Espejo. Se cree que hay documentos que comprueban que el nombre familiar de Espejo lo llevaba ya el padre de Eugenio Espejo, e incluso se cree que tenía abuelo español. Es más, la inscripción de nacimiento de Eugenio de Santa Cruz y Espejo está ubicada en el libro de blancos, hecho imposible de consumir para un indígena, por influyente que fuera, ya que el sistema de castas de la Colonia lo prohibía. Pero también, podría existir evidencia que María Catalina Aldás Larraincar o Larrinzar no era mulata, sino española, hecho del que se pudieron valer sus padres para inscribirlo en uno de los más prestigiosos colegios de Quito: San Luis. María Catalina Aldás presentó su partida de nacimiento. Por otro lado, una vez inscrito desde muy temprana edad en colegios exclusivos de la aristocracia quiteña, llegó a ser electo representante de sus compañeros en varias ocasiones.<sup>87</sup>

Eugenio Espejo sufrió el conflicto psicológico determinado por su origen, que conjuntamente se atrevía a opinar con desenfado crítico sobre el estado de las colonias. Las autoridades tenían que hacerle víctima hasta de un menosprecio posterior a su muerte. Y

---

<sup>85</sup> Ibídem.

<sup>86</sup> Ibídem.

<sup>87</sup> Ibídem.

así su defunción fue registrada en el libro de indios y negros que mantenían aquellos españoles protectores de castas y clases.<sup>88</sup>

Su formación en Medicina le permitió un contacto muy cercano con los males de la salubridad y las epidemias de la época, como la viruela que llenó las calles de Quito en 1785. En 1779 publica su primera obra, *El Nuevo Luciano de Quito*. Fue una crítica a todos los problemas y deficiencias de la vida cultural en la Real Audiencia de Quito. Su patriotismo acabó enfrentándolo a las autoridades, que lo enjuiciaron en la capital del Virreinato de Bogotá. Mas, a pesar de ello, salió libre de todo cargo. Por otro lado, conocen en Bogotá, en 1789, a Antonio Nariño, Antonio Zea y Manuel del Socorro Rodríguez, fundador de *Papel Periódico de la ciudad de Santa Fe de Bogotá*. Se cree que durante este viaje propone la conformación de una Sociedad Patriótica y se sugiere el nombre de Escuela de la Concordia; sin embargo, no hay registros que sustenten la real existencia de su constitución.<sup>89</sup>

Los ideales de dicha asociación fueron publicados en Bogotá con el nombre de *Discurso de la Concordia* y financiados por el marqués de Selva Alegre, en donde se invitaba a todo aquel que lo leía al cultivo de las ciencias y las artes, a la igualdad entre el europeo y el español americano, a la búsqueda de la felicidad común, así como a la exaltación de las virtudes del quiteño, con el fin de elevar el orgullo nacional, el llamado a la concordia y la paz; estos eran los propósitos de la sociedad. El doctor Espejo soportó cárcel, fue tratado como un "facineroso", las autoridades quisieron varias veces expulsarlo a la selva, con el pretexto de una expedición científica, se lo enjuició haciéndolo responsable de hechos y escritos cuya existencia nunca se comprobó. En juicios, Espejo aclaró sin cobardía que autoridades de la Real Audiencia le imputaban de forma injusta su posición de escritor de grandes obras. Reconoció la paternidad de libros de los que él se enorgullecía.<sup>90</sup>

Eugenio Espejo a veces usaba nombres supuestos para firmar sus libros. No podemos suponer a ciencia cierta cómo fue el verdadero aspecto de Eugenio Espejo, su fisonomía y su figura. Podemos llegar a hacernos una idea de su rostro por su breve

---

<sup>88</sup> Ibídem.

<sup>89</sup> Op, Cit., pág. 33

<sup>90</sup> Ibídem.

autorretrato. “Los óleos y bronce que ahora apreciamos pretenden mostrarnos su imagen, más son pura invención del artista que los pintó.”<sup>91</sup>

### 3. 2. La obra relevante de Eugenio Espejo en la Colonia

Gracias a su gran apego a los libros de los cuales se sirvió hasta saciarse, Eugenio Espejo pudo ahogar esta sed de conocimiento al ser nombrado director de la biblioteca pública, compuesta por más de 40 000 volúmenes procedentes de los fondos de la Compañía de Jesús, de los jesuitas recientemente expulsados. También publicó importantes trabajos de Medicina, como las Reflexiones acerca de las viruelas (1785). Este libro se convertiría en el primer texto científico que refería la existencia de microorganismos (inclusive antes que Louis Pasteur) y que definiría como política de salud conceptos básicos como la asepsia y antisepsia de lugares y personas en hospitales.<sup>92</sup> Más adelante colaboró en la creación de la Sociedad Patriótica de Amigos del País de Quito a semejanza de las otras que comenzaban a surgir en España y en las colonias y sobre todo editó el primer diario de la ciudad: Primicias de la Cultura de Quito (1792). Introducirnos en la obra escrita de Eugenio Espejo es una tarea compleja, debido a que su única publicación salida de una imprenta de la Real Audiencia de Quito fue el periódico *Primicias de la Cultura de Quito*.<sup>93</sup>

Atendamos por un minuto a esta cita:

A pesar de que sus publicaciones eran por lo general manuscritos que circulaban en espacios bastante reducidos, los cuales eran reproducidos por copistas especializados; es decir, personas que eran encargadas de hacer varias copias de su obra. Un año más tarde sus escritos fueron estudiados, editados y traducidos por la conocida *Sociedad de Estudios Históricos Americanos*, que fue fundada en 1909 bajo la dirección del historiador Federico González Suárez y que en 1920 se convirtió en la Academia Nacional de Historia.<sup>94</sup>

Cabe recalcar, según la autora María Elena Bedoya, el complicado proceso de recolección de aquellos textos, tan difíciles de encontrar completos y en buen estado. Por

---

<sup>91</sup> María Elena Bedoya H. *Prensa y Espacio Público en Quito 1792-1840*, Edit. FONSAL, Ecuador, 2010, pág.33.

<sup>92</sup> Eugenio Espejo. *Reflexiones acerca de un método para preservar a los pueblos de las viruelas*. 1785. Quito. Ecuador. Edición facsimilar de Nueva Editorial, Quito, 1993.

<sup>93</sup> María Elena Bedoya H., Op, Cit., pág.43.

<sup>94</sup> Eugenio Espejo. *Reflexiones acerca de un método para preservar a los pueblos de las viruelas*. 1785. Quito. Ecuador. Edición facsimilar de Nueva Editorial, Quito, 1993.

ese motivo eran más difíciles aún de interpretar, no solamente por el estado de sus hojas, sino por el estado de sus letras: “Muchos autores se lamentan de la malísima ortografía que fueron escritas la copias manuscritas del *Nuevo Luciano*, que se hizo circular por la ciudad de Quito, de esta manera no se pudo escribirlas con la propia letra de Espejo la cual era conocida por muchos. Se cree que la mayoría de copias que circularon de estos escritos estuvieron en manos únicamente de religiosos y comentados en los círculos sacerdotales”.<sup>95</sup> Según nos señala González Suárez sobre sus escritos, tuvieron que interpretar lo que deseaba decir:

Porque muchos de ellos estaban tan mal escritos que, para transcribirlos, era necesario interpretar lo que Espejo había dicho, desenredando el sentido verdadero, de las equivocaciones, de los errores, de los disparates, escritos por el copista. De ninguna obra de espejo se ha conservado el original: todas son copias escritas por manos muy poco diestras.<sup>96</sup>

Leamos esta opinión:

Las obras completas de Eugenio Espejo fueron publicadas en la Imprenta Municipal de Quito en el año de 1912. Los dos primeros volúmenes contaron con los prólogos de González Suárez y el tercer volumen con el aporte de Jacinto Jijón y Caamaño y Homero Viteri Lafronte, publicado por la editorial Artes Graficas en 1923. Entre las obras de Espejo destacan: El Nuevo Luciano de Quito (1779), Marco Porcio Catón (1780), La Ciencia Blancardina (1780), Carta al padre La Graña (1780,; Sermones (1780), Reflexiones acerca de las viruelas (1785), Defensa de los Curas de Riobamba (1786), Cartas de Riobambenses (1787), Representaciones al presidente Villalengua (1787), Memoria sobre el corte de Quinas (1792), Voto de un Ministro Togado de la Audiencia de Quito (1792), Cartas teológicas escritas por el Doctor Francisco Javier Eugenio Santa Cruz y Espejo natural de Quito (1792). De este último documento existe la certeza absoluta de que es obra de Espejo puesto que, como señala González Suárez en el prólogo de la edición de 1912, dicho escrito está firmado y rubricado por el autor el 19 de julio de 1792.<sup>97</sup>

A breves rasgos, este es el contexto en que se nos presenta la obra de Espejo. Eugenio Espejo es de una época en la cual Quito decaía en su propia ignorancia. Espejo era sabio en Literatura latina clásica, fue erudito en la lectura y en el manejo de los mejores escritores castellanos, escribía con gran naturalidad, su lenguaje era claro, correcto, y su estilo bastante distinguido cuando trataba asuntos serios. En el *Nuevo Luciano* dio muchas

---

<sup>95</sup> Vargas, José María, *Bibliografía de Eugenio Espejo*, Editorial Santo Domingo, Quito, 1968. Pág. 34.

<sup>96</sup> González Suárez, *Escritos del Doctor Francisco Javier Eugenio Espejo Santa Cruz y Espejo*, Quito, Imprenta Municipal, Tomos I-II, 1912.

<sup>97</sup> María Elena Bedoya H. *Prensa y Espacio Público en Quito 1792-1840*, Edit. FONSAL, Ecuador, 2010, pág.35.



demostraciones de su talento crítico y veraz, al censurar el sistema de estudios que entonces prevalecía en la colonia. Aunque sus teorías no sean nada novedosas en el fondo, manifiestan un rigor y originalidad en cuanto proponían ideas de libertad nuevas que, para ese entonces, eran temerarias y atrevidas.<sup>98</sup>

El sabio Espejo nunca se satisfizo con el conocimiento que absorbía a todos los quiteños. A continuación, presentaremos las obras más nombradas de Eugenio Espejo.

*El Nuevo Luciano* o Despertador de los ingenios de Quito.- (Permanece inédita), *La Ciencia Blancardina*.- Esta obra es una replica contra la refutación o censura que del *Nuevo Luciano* escribió un religioso mercenario, llamado Fray Juan de Arauz con el seudónimo de Moisés Blancardo. El *Nuevo Luciano* como la *Ciencia Blancardina* fueron escritos en diálogo. *Cartas Riobambenses*.- Se publicaron por primera vez en Cuenca, en el año de 1888, como folletín de “El Progreso”, periódico que se lo editaba en aquella ciudad. *Reflexiones*.- trata sobre un método nuevo para preservar de la viruela a las poblaciones. Esta obra comenzó a publicarse en el Tomo I de las Memorias de la Academia ecuatoriana de la lengua la cual corresponde de la Real Española.<sup>99</sup>

### 3. 3. El caso Eugenio Espejo: primera querrela formal

En los diálogos del *Nuevo Luciano*, se hizo figurar a personajes reales de quienes en Quito se tenía mucha estimación, cosa que contribuyó a aumentar la antipatía con que el autor era mirado de antemano por ciertas clases sociales de la Colonia.

Espejo comenzó a llamar la atención del gobierno desde el tiempo del Presidente don José García de León y Pizarro, a quien le escribió algunos pasquines. El señor Villalengua lo persiguió y lo remitió a Bogotá con motivo de un opúsculo anónimo en contra del Marqués de Sonora, el cual fue titulado *La Golilla*, del cual decía lo siguiente:<sup>100</sup>

El Presidente Villalengua: “Cualquier tribunal de Europa lo tendría por bastante para encerrarlo en un castillo de por vida. El no haberlo yo ejecutado o esta Real Audiencia, sin embargo de no ocultárenos la justicia que así lo exigía, ha sido no sólo por las causales que en el auto del Tribunal se tuvieron presentes, sino también, porque, habiendo de salir reos forzosamente en la causa, muchos sujetos de clase distinguida, amigos, corresponsales y confidentes de Espejo, ocasionaría semejante procedimiento en esta provincia, un incendio difícil de apagar.”<sup>101</sup>

---

<sup>98</sup> González Suárez, Op, Cit, Pág., 374.

<sup>99</sup> González Suárez, Op. Cit. Pág. 375.

<sup>100</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo,” *Primicias de la Cultura de Quito*”, Edit. Quipu. CIESPAL. Quito-Ecuador. Pág.14.

<sup>101</sup> González Suárez. Op. Cit. Pág. 378.

El presidente Villalengua tenía de primera mano noticias de los libros producto del Dr. Espejo. Por lo general eran ofensas al honor de algún noble ciudadano. Su genio era propenso a la sátira; y su carácter, soberbio, impetuoso y osado al colmo. Diciendo así: “*El Nuevo Luciano*, de que este se jacta ser su autor, es un verdadero plagio de escritores muy conocidos, de los cuales tomo con osadía y el atrevimiento con que increpan a nuestra nación, contrayendo sus sátiras a sujetos aquí muy conocidos, y de clase muy diferente a la de Espejo, 18 de marzo de 1789. Carta al Virrey Gil y Lemos.”<sup>102</sup> Fue escrita desde Quito. Centrándonos en el artículo anteriormente mencionado, podemos insinuar una clara animadversión hacia Espejo, por su forma de escribir. Podemos vislumbrar las pretensiones que tienen de difamarlo no solo por su origen sino por sus conocimientos y su forma de emplearlos en contra de las clases opresoras. ¿Se puede apagar a la verdad y desprestigiarla? A pesar de poseer mucho dinero y poder, las grandes clases sociales tanto como las clericales, por no poder tapar el sol con un dedo ni evadir la realidad de sus malas acciones en contra de las clases oprimidas e ignorantes, toman la decisión de acabar principalmente con la imagen de Espejo. La ventaja de Espejo más que un apellido y un extraordinario roce social, que le permitieron acceder a muchas oportunidades y abrirle caminos, se encontraba en su necesidad de liberarse de un sistema injusto. Pero la única manera que encontró fue a través del conocimiento, la educación y la libertad de expresión. Así contagió de sus ideales liberales a muchos más que lo apoyaron para hacer de Ecuador una nación justa y democrática, más que por las balas y los enfrentamientos por la ciencia y la educación. Eso es lo que a un ser humano en verdad lo hace libre de mente y cuerpo. Por consiguiente, hablaremos sobre el interés de Espejo por la educación de las mujeres. Él tenía ideas novedosas sobre este controversial tema, lo que era de admirar para un hombre quiteño en la Época de la Colonia del siglo XVIII. El libro de González Suárez nos dice que, en un artículo notabilísimo, se lee acerca de este asunto de la educación de la mujer en la Colonia, en la publicación número 3 de su periódico.<sup>109</sup>

Por ese motivo Espejo era conocido en sus escritos por su atrevimiento, audacia. Era un innovador, que arremetiendo en contra de toda rutina y sobre todas las cosas un patriota completo que se levantó hasta concebir y difundir la idea de la emancipación política en todo el nuevo continente, para fundar en las colonias gobiernos independientes, bajo la forma republicana y democrática. Sin derramar ni una gota de sangre y sin armas, planeaba liberar a las colonias americanas de España. Todo este cambió a través de la libertad de expresión, todo este torbellino trascendental de liberación a través de un

---

<sup>102</sup> González Suárez. Op. Cit. Pág. 378.

periódico. La aspiración temeraria de un hombre de estatura regular, delgado de rostro, nariz aguileña, color cobrizo oscuro, con un profundo hoyo en el pómulos derecho, así lo recuerdan a Espejo. Su más añorado deseo era ver libre a las colonias del yugo español.

Teniendo como ejemplo a las colonias norteamericanas, que se emanciparon de la Gran Bretaña y constituidas en repúblicas independientes. Le sirvió de ejemplo la Revolución francesa, de cuyos acontecimientos Espejo tenía un conocimiento minucioso, lo cual era muy difícil de esperar de un criollo quiteño, en un tiempo en donde las noticias y las comunicaciones con el viejo continente europeo eran tan raras y tan difíciles.<sup>103</sup>

Por esos motivos la persecución no tardó en venir para el idealista, hijo de la nación. El martirio sería su paga por sus ideales adelantados para su tiempo. González Suárez decía que Espejo en sus escritos era despiadado, satírico y mordaz. Hacía de su pluma un arma terrible que manejaba sangrientamente. Pocos lo amaban, el clero lo veía con recelo, todos le temían por atacar errores y denunciar preocupaciones. Había herido la reputación de personas de muy alta posición social e hincado el diente agudo de su sátira despiadada en sujetos cuya vanidad humillada no podía menos que buscar venganza”.<sup>104112</sup>

Por eso, para Eugenio Espejo, el día de ajustar cuentas en contra de este sistema totalitarista llegó por su desgracia y la represalia no se hizo esperar. Chismes inoportunos revelaron sin ninguna pena el plan de la revolución que Espejo había planeado y por eso el Gobierno colonial dio su alerta y lo encarceló. En 1787, a sus 40 años de edad, las acechanzas del gobierno español estallaron sobre el doctor Francisco Javier de Santa Cruz y Espejo. De esta forma trataron de truncar los ideales libertarios del erudito Espejo. El 21 de septiembre, el quiteño Espejo entraba a su ciudad cargado de grilletes y custodiado por seis guardias y un cabo.<sup>105</sup>

Conmovámonos con esta noticia: “Al prisionero se lo traía desde Riobamba, arrebatado de cuanto papel poseía. Este arresto se comentó en Riobamba, Ambato, Latacunga y Quito con la idea de que Espejo era un reo de Estado y que sería ejecutado. Pero esta vez se le hizo preso y se le expulsó de la Audiencia aunque otros piensan que lo hizo por propia voluntad. Tomó rumbo a Santa Fe de Bogotá.”<sup>106</sup> Sus escritos fueron sus

---

<sup>103</sup> González Suárez. Op. Cit. Pág. 378.

<sup>104</sup> González Suárez. Op. Cit. Pág. 378.

<sup>105</sup> González Suárez. Op. Cit. Pág. 378.

<sup>106</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo.” *Primicias de la Cultura de Quito*”. Edit. Quipus. CIESPAL. Quito-Ecuador. Pág. 14.

infortunios. El libelo<sup>107</sup> antipeninsular titulado *El retrato de Golilla* y también la leyenda que se cree escribió y fijó en las cruces de la ciudad con unas banderitas con la leyenda “*Salva cruce, libertatem consecuto, Salva cruce, liber esto*” lo condenaron. El proceso empezaba con don Juan de José Villalengua, Presidente y Regente de la Real Audiencia de Quito en “carta muy reservada” de 14 de septiembre de 1787, instruyendo a don Baltasar Carriedo y Arce, comandante de caballería de Latacunga, para que el reo pase a la villa de Riobamba y también que averigüe si de verdad Espejo escribió el libelo *El retrato de Golilla*.<sup>108</sup> El 17 de septiembre de 1787 empieza las diligencias del juicio. El comisionado oye la declaración de don Vicente Barreto, quien declara que hacía tres años había oído decir que el libelo fue escrito por Espejo. Se lo había oído decir en Quito a don Josef Miguel Vallejo, cuyas especies corroboraban que Espejo era el autor de cuantos papeles anónimos y satíricos salían. Ese mismo día se procedió al arresto y la sorpresa fue que no se encontró el libelo, pero sí otras obras que fueron inventariadas.<sup>109</sup>

Solo fue la mención de un rumor creado por personas vengativas, que curiosamente habían sido cruelmente abucheados por Espejo en sus obras *Cartas Riobambenses*. Entre ellos se encontraba Barreto, siendo Vargas de las Cartas y Vallejo el Cabrera. Así empezaron en ese entonces una serie de procesos injustos en contra de Eugenio Espejo. La declaración de Vallejo compinche de Barreto, consta así: “No solo asegura haberle oído leer a Espejo cinco años antes el citado papel, que dice se dirigía a censurar la conducta del marqués de Sonora y visitadores, también aduce que le entregó a Dn. Manuel Villa Roel que lo copiara siendo el autor Espejo de ese escrito llamado el *Luciano*.”<sup>110</sup> Se cree que la mayoría de los testimonios fueron forzados, ya que cinco años atrás (estaríamos hablando del año 1782) comenzó la persecución de la autoridad española en contra de Espejo, por su controversial obra el *Luciano*, obra que atacaba a la frailecía quiteña. El 18 rinde testimonio Villarroel: declara que en 1781 no solo oyó a Espejo el citado papel en casa del testigo anterior don Josef Miguel Vallejo, sino que también sacó una copia que dio a doña Juana Villarroel. Una vez más culpan a Espejo de haber leído el *Golilla*. En una ciudad sin medios de comunicación, se daban modos para circular estos papeles, y que, a pesar de haber tenido una imprenta, jamás habrían acogido al libelo aquel, causante de estragos.

---

<sup>107</sup> El libelo es un escrito a modo de pasquín o folletín, en el se calumnia o denigra a personas, ideas o cosas, normalmente con intención de difamar.

<sup>108</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, *Ibíd.*

<sup>109</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, *Ibíd.*

<sup>110</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, *Ibíd.*

Consecuente con la anterior declaración, manda el comisionado a Villarroel, el cual debe recoger y entregar la copia del libelo que dio a su tía. A pesar de no tener el cuerpo del delito, sentencia a Espejo por los anteriores testimonios sin derecho a defensa proveyendo así el auto de remisión<sup>111</sup> de Espejo al presidente de la Audiencia.<sup>112</sup>

Sentenciado a prisión, el proceso sigue su marcha pero con la ausencia de Espejo, el trámite se enreda y el proceso se desmorona. El testigo Zambrano declara haberle oído leer a Espejo en años anteriores el libelo y expresa su sospecha de ser su autor el acusado. De pronto, por sus declaraciones, Villavicencio parece enredado en su propia trampa. El 23 de ese mes provee el comisionado un auto para que don Josef Miguel Vallejo exhiba a la notificación de la copia del libelo, que dijo Villarroel en su declaración que lo había copiado del de Espejo, queriendo así tomar nueva declaración. Vallejo comparece su declaración y admite verdadero lo que declaró Villarroel, pero el citado ejemplar que se había tomado del libelo, se lo había dado a don Agustín Carrión.<sup>113</sup>

Pero entonces ocurre algo sorprendente, aparece un nuevo testigo, Pedro Belasco y Vallejo quien dice que en años anteriores en casa de don José Miguel Vallejo, hizo la lectura de *El retrato de Gollila* y quien lo produjo fue Vallejo. Por ese motivo, no se recoge completa su declaración y se lo tacha de conjeturas bien o mal formadas de poca autoridad. El primer testigo, Dr. Agustín Carrión, dice que jamás le ha oído hablar cosa alguna a Espejo sobre el asunto, pero siguen sin aportar mucho al proceso. Por otra parte, Manuel Villavicencio asegura que su tía quemó su copia del libelo. Solo restaba oír al acusado Espejo que presta declaraciones a continuación.<sup>114</sup>

### **Primera confesión de Espejo**

Dice Espejo que no sabe cuál es la causa de su prisión, pero que le atribuye a alguna calumnia de un delito atroz, incriminado por sus enemigos don Josef Miguel Ballejo, don Ignacio Barreto, don Bernardo Darquea y don Pedro Marcos de León. Es cierto que él es el autor de la obra intitulada el *Luciano de Quito*, a pesar de que algunas obras no estén con su nombre original, pero que ignora quién sea el autor de la sátira intitulada *El retrato de Golilla* no es su autor. El libelo apareció en 1780, procedente de España, rotulado y dirigido a don Manuel Urrutia, el expresado Vallejo, quien le ha

---

<sup>111</sup> Auto de remisión: Proceso judicial, en el cual se condena a una persona.

<sup>112</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, *Ibídem*.

<sup>113</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, *Ibídem*.

<sup>114</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, *Ibídem*.

tramado esa calumnia sirviéndose de una tercera persona, con lo que se suspendió la confesión, el 27 de octubre de dicho año.<sup>115</sup>

A estas alturas del proceso, el Presidente se sintió inseguro, y tramitó lo procedido al tribunal de la Real Audiencia, pero los ministros devuelven el proceso al Presidente para que prosiga el asunto en la corte en el estado que se encuentra por el árbitro que le parezca mejor. Los jueces y ministros dejaron al Presidente que cargase solo con el proceso, entonces, don Juan José de Villalengua y Marfil, malagueño, ilustrado, un tanto joven para la Presidencia de la Audiencia (la cual asumió en 1784 con solo 36 años de edad) trató de librarse sin mayor violencia de Eugenio Espejo al que sin duda llegó a temer. Su decisión cobró resonancia para la historia de Quito, que con el tiempo cobró magnitudes insospechadas. El Presidente dictaminó un auto en el que se hace comparecer a Espejo y le propone se ausente de la provincia. Espejo no aceptó. Al recibir esta respuesta, el Presidente quiso desterrarlo.<sup>116</sup>

Al no poder evitar este dictamen, Espejo propone nuevas condiciones para el destierro, las que no se conceden y concluyen con conformarse y esperar hasta que una licencia habilite su regreso a la patria. Vallejo puso en contra de Espejo mil fraudes para arruinarlo, hasta quiso su muerte, ya que en Riobamba le dio veneno el 19 de marzo de 1784. A estas alturas a Espejo las injusticias lo tienen sin cuidado. Él fue el encarcelado que se veía frágil ante sus encarceladores.<sup>117</sup> Algunos hechos pasaron en la Época de la Colonia cuando vivía Eugenio Espejo que pudieron perjudicarlo, entre ellos se encuentran: Carlos III, gobernante en aquel entonces, murió el siguiente año, en 1788, se interesaba fervientemente por el arte, los progresos científicos y la filosofía del siglo XVIII y se había preocupado por la administración colonial. Con él se había terminado el mandato de los jesuitas y se cree que Espejo se benefició de la caída de ese aplastante poder religioso y cultural. A la par, la Inquisición había sido frenada en sus abusos y, por lo menos en España, existía algo de tolerancia que, de manera tibia, se extendió a la Real Audiencia.<sup>118</sup>

## **Segunda confesión de Espejo**

Leamos la siguiente dos citas:

---

<sup>115</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Op. Cit., pág, 23.

<sup>116</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, *Primicias de la Cultura de Quito*, Op. Cit., pág, 23.

<sup>117</sup> *Ibídem*.

<sup>118</sup> *Ibídem*.

Mil y mil veces protesto a V.S. mi inocencia, se la recomiendo y pongo bajo la sublime protección. Quedándome acá en el interior el conocimiento y el consuelo de que en el numeroso conjunto de papeles que se me secuestraron y examinaron, no se ha de haber hallado el más pequeño que turbase el orden público, que ofendiese a la sociedad, ni que lastimase a los particulares. Escritos que he ordenado a la felicidad del país, por la mayor parte bárbaro, y de que no me avergüenzo llamarme autor, pues algunos de ellos han merecido la aprobación de imparciales literatos de Europa y Lima.<sup>119</sup>

Y en especial el papel del Luciano corregido ya y puesto en mano del copista, para dedicarlo libre de borrones al Llmo. Sr Conde de Campomares, primer sabio de la Nación, y quizá el único juez en punto de universal literatura. Escritos digo, discursos sabios, traducciones científicas, pensamientos interesantes a la disciplina y policía de estos pueblos, son los que he conservado, adquirido, escrito y manejado.<sup>120</sup>

Lo presentado a continuación son los pensamientos de Espejo luego de ser detenido: “Mis pecados han sido la franqueza que he tenido en producir la verdad, la energía tal cual con la que la he expuesto, el ánimo esforzado pero reverente con que la he mantenido a presencia de mis ilustres y muy prudentes superiores”.<sup>121</sup>

Y su sentir era claro al proclamar tales palabras, desolado por sus ideales que lo enfrentaban directamente con gente ajena a la cultura y la ilustración. En una carta dirigida a don José Benito de Quiroga escribió: “Así pues, yo me hallo en derecho y posesión de ilustrar mi patria, de perfeccionar la obra y de no hacer caso al tumulto de los ignorantes.”<sup>122</sup> Esto nos demuestra su determinación por no abandonar su tarea como erudito, ni mucho menos dejar aún lado su conciencia clara, por temor a sus ensañados enemigos. Una vez expatriado, Espejo abrigaba la esperanza de que su raciocinio trascendiese a través de tan connotado personaje, hacia instancias superiores de la justicia real y virreinal. Además de la acusación de haber escrito la *Golilla*, Espejo sorteó una acusación de iguales magnitudes.

Doña María Chiriboga se sentía difamada por las *Cartas Riobambenses*, la Madamita Monteverde de estas “cartas estupendas”. La querella no tuvo la acogida por parte de las autoridades ni de Espejo. Se cree que Eugenio Espejo, por este ensañamiento gratuito, modificó el *Luciano* desde el primer texto hasta el tiempo del proceso, y en especial en el tiempo que pensaba remitir a Madrid, a Campomanes para su eventual publicación.<sup>123</sup> Pero el desprestigio de su autor tanto como de la obra fue una injusta y alta

---

<sup>119</sup> Ibídem

<sup>120</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, *Primicias de la Cultura de Quito*, Op. Cit., pág. 26.

<sup>121</sup> Ibídem.

<sup>122</sup> Ibídem.

<sup>123</sup> Colegio de Periodistas de Pichincha, *Primicias de la Cultura de Quito*, pág. 37.

calumnia de su obra primera. El dato más importante sobre el Luciano: había contribuido a desterrar de los púlpitos excesos conceptistas, que al ser faltos de solidez teológica como retórica, del período jesuítico de Juan Bautista Aguirre. La ilustración y celo reformador de Villalengua no se había extendido desde el empedrado de las calles, las carretas recolectoras de basura y la formación de la Alameda, desde la formación del Hospicio de la Caridad y algunas leves reformas educativas, pero sí le implantó dura mano al crítico apasionado y certero, de cuyas aptitudes bien se supieron servir el régimen colonial. En 1758, había escrito por encargo del Cabildo unas sabias reflexiones acerca de la propuesta del cirujano del Real Monasterio de San Lorenzo e individuo de la Real Academia Médica de Madrid, don Francisco Gil, que hablaba sobre un método de cómo preservar de las viruelas a la comarca.<sup>124</sup> Los escritos de González Suárez, que ayudan a interpretar la Colonia de aquel entonces, nos permiten adentrarnos en la cosmovisión de Eugenio Espejo. En aquella época, en Quito, la reverencia, el acatamiento y la sumisión que se atribuían a los sacerdotes y principalmente a los religiosos eran irrompibles. Al verse las autoridades atacadas, censuradas y hasta ridiculizadas por<sup>125</sup>

La sorpresa de Eugenio Espejo fue muy grande y estalló el odio en contra del autor de esas obras. También se manifestó el aborrecimiento implacable de algunos aristócratas influyentes que fueron deshonrados por dicho escritor. Por eso, el presidente Villalengua no se atrevió a archivar el caso y a devolverle al odiado Espejo su libertad y plenas facultades, pero tampoco pudo castigarlo del todo por falta de pruebas suficientes. Espejo parte hacia la Corte Virreinal, sin faltar a aquella gente que murmuró a su espalda.<sup>126</sup> Una de las razones por las cuales el presidente Villalengua no encarceló a Eugenio Espejo, además de la debilidad de la acusación, fue que Espejo contaba con muchos amigos poderosos que lo estimaban sin lugar a dudas. Por ese motivo lo difamaron de brutal manera; de esta forma, lo desprestigiaron, en vista de que Espejo era la pieza clave de algunos grupos intelectuales. Sus amigos habrían causado un gran revuelo en la provincia, con tal de salvarlo de las garras del Presidente de la Real Audiencia.<sup>127</sup> ¿Cómo pudo el Presidente Villalengua llamar “satírica” a la publicación *Reflexiones acerca de la viruela*? Este libro era una de las mayores contribuciones que americano alguno hubiera hecho para resolver uno de los más dramáticos problemas de las colonias de América y Europa, puesto

---

<sup>124</sup> Ibídem.

<sup>125</sup> Ibídem.

<sup>126</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Op. Cit, pág. 38.

<sup>127</sup> Ibídem.



que, en ese tiempo, se creía inevitable esta peste. Espejo en esta obra revelaba las faltas que cometía la Colonia a la salud pública como un hospital mal atendido, mal ubicado, sin asepsia, sin cuidado a los enfermos, sin asistencia adecuada, sin curación ni cirugía por manos hábiles, sin un claro mejoramiento de las condiciones de higiene en toda la ciudad.<sup>128</sup>

Atendamos al siguiente fragmento:

Villalengua no descartó nada y dio una completa versión alrevesada de este texto y mando a destruirlo esta actitud prepotente y altiva del presidente Villalengua de sobajar a todo aquello que no sea blanco y aristócrata. Fue prepotente Villalengua al escribir a Espejo una carta en la cual dejaría al desnudo el aspecto racista y clasista del presidente, tal situación se vivía en ese entonces muy a menudo: “contrayendo sus sátiras a sujetos muy conocidos, y de clase muy diferente a la Espejo.”<sup>129</sup>

El miedo a la pluma de Espejo y sus terribles implicaciones a futuro era lo que en realidad atormentaba al Presidente de la Real Audiencia, a eso se debían sus ondas condenaciones por escribir sobre temas de índole “intocable”:

Y que siendo verosímil el que sentido y aun ofendido por su altiva preocupación y desordenados procedimientos, haya tirado algún famoso Libelo contra mi honor, o contra otros Ministros y empleados, lo desprecie V.E. o se sirva pedirme informe en el particular, cualquiera que sea, y verá entonces puesta en claro la verdad, y un nuevo cargo contra el delincuente Espejo.<sup>130</sup>

El anterior texto fue una carta envidada para Santafé de Bogotá, Colombia, fechada el 18 de marzo. Las quejas del presidente frente al *Luciano*, que al parecer nunca lo leyó, generaron una serie de agravios en contra de Eugenio Espejo. Cabe mencionar las siguientes:

El Nuevo Luciano de que este se jacta ser autor, y lo tiene confesado, si lo examina V.E. con cuidado hallará ser un verdadero Plagio de Escritores muy conocidos, de los cuales tomó solo la osadía y atrevimiento con que increpa a Nra. Nación, contrayendo sus

---

<sup>128</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo.” *Primicias de la Cultura de Quito*”. Op. Cit, Pág. 38.

<sup>129</sup> *Ibíd.*

<sup>130</sup> *Ibíd.*

sátiras a sujetos muy conocidos y de clase muy diferente a la Espejo, fuera de otras proporciones, que deben leerse y examinar muy despacio.<sup>131</sup>

### 3. 4. Primicias de la Cultura de Quito

El primer número de *Primicias de la Cultura de Quito* aparece el 5 de enero de 1792, como una publicación quincenal. Su impresión termina el 29 de marzo de 1792. En total se publicaron siete números. El objetivo de este periódico fue el contar con las opiniones y comentarios de los suscriptores y claro está de los miembros de la Sociedad Económica Amigos del País. El periódico tocaba ciertos temas como las necesidades y los problemas de toda índole por los cuales pasaba la Audiencia de Quito, como la educación, la inclusión de un sentido patriótico y la acuciosa crítica a la gestión interna por parte del propio periódico frente a ciertos sectores de la sociedad quiteña. De las *Primicias de la Cultura de Quito* se podría decir que fue muy compleja la manera en la cual comenzó a circular, particularmente por la falta de lectores en aquella época y los circuitos de los impresos. Pero principalmente se supone que gran parte de sus lectores fueron los miembros de la Sociedad Económica, la otra parte es difícil de establecer pues nunca se halló la lista de suscriptores al periódico.<sup>132</sup> Según los textos de María Elena Bedoya, la palabra *suscripción* no era familiar en la Colonia y menor aún era el entendimiento de la manera de la distribución del periódico. Por ello, Espejo explica lo siguiente:

Como este motivo y el de saberse que apenas se hallan en esta ciudad tres ejemplares del Mercurio peruano, que no salen de las manos de los que las disfrutan, nos ha parecido transcribir, para mejor y más autorizada inteligencia de la palabra suscripción, el parágrafo que tan bien<sup>133</sup> la explica. Suscripción, en el comercio de libros, significa la obligación de tomar un cierto número de ejemplares de un libro que se va á imprimir, y una obligación recíproca de parte del librero ó editor, de entregar los ejemplares en tiempo determinado.<sup>134</sup>

Descubramos la dinámica de la publicación en los siguientes extractos:

Las condiciones ordinarias de la suscripción se reducen, por parte del librero, á franquear los libros á los suscriptores por una tercia ó cuarta parte menos del precio en que se venden á los demás; y por la de aquellos á pagar anticipadamente la mitad del precio, y

---

<sup>131</sup> Ibídem.

<sup>132</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Op. Cit., pág., 38.

<sup>133</sup> Texto original: tomado de. 3 de Mercurio Peruano No.97, pág. 253.

<sup>134</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Ibídem.

el resto al tiempo de recibir los ejemplares. Este es un contrato de ventaja igual para unos y otros; porque por este medio logra el librero hacerse de los fondos necesarios para ejecutar la empresa, que de otro modo seria superior á sus fuerzas, y el suscriptor recibe el interés de su dinero en la rebaja del precio con el que se le dan los libros (Espejo, Primicias, 15 de marzo de 1792:88-89)<sup>135</sup>

Seguramente gracias a los textos recopilados anteriormente podemos suponer que la circulación de este periódico había tenido sin duda alguna resistencia por parte de la sociedad quiteña, ya que la mayoría de los ciudadanos no tenían acceso a la educación, y por ello no podían leer su contenido. Por la creación de este periódico existieron críticas a la labor de Espejo como único redactor, por eso en la editorial N°4 del periódico señala como defensa propia de su quehacer como escritor:<sup>136</sup>

Se atreve el editor de Primicias de la Cultura de Quito, a predicar siempre su amor patriótico. Ama su reputación literaria, contraída en la Europa y en las provincias más cultas de ambas Américas. Ama el honor y estimación de sus pequeños escritos. Ama y desea la sucesión de éstos, o por mejor decir, su sucesiva generación: éstos son sus hijos, deliciosos, caros, amables y de su mayor complacencia. Los ama tiernamente; pero la Patria es su Madre (...) Y si ama a su Patria, sobre tolo lo que acá puede amarse terreno y frágil; luego es preciso que por está, no dude hacer los sacrificios más dolorosos, que experimente por algún tiempo sofocado el aliento de sus hijos que vea cortado a los primeros pasos el orden de aquellos elementos que juzgó debían servir a la organización de sus periódicos (Espejo Primicias, 16 de febrero de 1792).<sup>137</sup>

También señala la persecución de la cual fue objeto a través del periódico.

Porque particularmente se atendió también á manejar aquellos espíritus, que alterados con sólo el epígrafe del periódico, propendieron á difundir por toda la ciudad el espíritu de contradicción, de odio y de saña á su editor. Este, por su parte procuró atentamente calmar los ánimos inquietos, convidándolos á que escribieran, ó según su genio y alcances, ó según algunos asuntos de la mayor importancia y propios del día. Nada ha bastado á serenarlos, y antes sí, han continuado en fomentar una sorda persecución á los papeles y al autor. No se diga una palabra acerca de los poquísimos suscriptores, hijos de Quito, que los han honrado. En la lista que aun reservamos privada, por evitar la confusión universal, de sujetos que la componen, los más son naturales de Europa y de los lugares y pueblos más distantes de este reino. Todos aquellos que, ya se ve, por una seducción de su amor propio, se han querido llamar doctos é ilustrados, han huído de favorecer las primicias literarias de su país. Personas de este mismo suelo quiteño, á las que el redactor ha sido y es, por misericordia de Dios, indispensablemente útil, necesario y benéfico sobre muchos objetos, han hecho ostentación de despreciar sus impresos, nada más que por adocenarse en la turba numerosa de los malignos, y por cantar con estos el triunfo que solicitan de la abolición de los periódicos, y el abatimiento y ruina de su autor. (Espejo, Primicias, 16 de febrero de 1792: 60-16).<sup>138</sup>

---

<sup>135</sup> María Elena Bedoya, Op. Cit., pág., 49.

<sup>136</sup> Ibídem.

<sup>137</sup> Ibídem.

<sup>138</sup> Op. Cit., pág., 50.

Espejo plasma su rechazo a la actitud que la gente tuvo frente la publicación del periódico *Primicias de la Cultura de Quito*, a pesar de distribuir los periódicos hasta en lugares distantes de la Real Audiencia. Espejo mantuvo también la lista de suscriptores en privado, tal vez para salvaguardar sus nombres de futuras represalias.

El constante discurso de Espejo se plasmaba en *Primicias de la Cultura de Quito*. Su afán era alcanzar una madurez mental e intelectual de la sociedad. Sus escritos hacen una constante referencia a que los colonos dejen de lado ese estado pueril que ostentan, poder dar los primeros pasos hacia los conocimientos ilustrados y señalar claramente que los quiteños pueden llegar a la pubertad y, por consiguiente, a la madurez del conocimiento. Estas ideas se basaban en los escritos del filósofo Kant, el cual sugería que la Ilustración era el único modo para salir de la “minoría de edad”, dando a entender que el Estado monárquico mantenía a sus súbditos en estado infantil. Un infante es un ser sin educación y no puede mantenerse por sí mismo. Es dependiente y allí es donde aparece la monarquía creando seres dependientes e incapaces de solventarse a sí mismos.<sup>139</sup> Puesto que a través del uso de la razón se pueden destruir los impedimentos de pensamiento heredado, lo que posibilita el “pensar por sí mismo”. Para Kant, la razón pública es de los sabios y se ubica en la esfera de lo universal. De esta manera, nace la concepción de una sociedad civil universal en donde la circulación de lo escrito es la que autoriza la comunicación y la discusión de los pensamientos.<sup>140</sup>

En cambio, Espejo describe la minoría de edad de esta manera:

Al llegar aquí el observador de la organización política de Quito, no se atreve á pasar adelante á ver el retrato de las demás edades, porque le parece haberse puesto en un punto de vista en donde se presenta la triste imagen de un cuerpecillo pequeño, que apenas se sostiene, que vacila alrededor de su cuna, que empieza á desatar su lengua balbuceante, que da las señales decisivas de su debilidad, que finalmente, en su clamor, su llanto y sus gemidos pregonar el estado de su infancia. (Espejo, *Primicias*, 5 de Enero de 1792)<sup>141</sup>

Los temas del periódico *Primicias de la Cultura de Quito*, se basaban en el patriotismo y las formas en que se debería manifestar el amor por el terruño, además de la necesidad de educar a la sociedad quiteña. En el impreso del 16 de febrero de 1792, se publicó el discurso que dio Espejo en Bogotá, Colombia. En el establecimiento de la llamada *Escuela de la Concordia*. El más grande problema que enfrentó Espejo fue la falta de comprensión por parte de su gente, la cual vivía en la ignorancia y en la más grave miseria. Por ello Espejo tenía el gran interés de que la gente estudie, se cultive y así decía siempre: Quiteños, sed felices:

---

<sup>139</sup> María Elena Bedoya, Op. Cit., pág., 51.

<sup>140</sup> Immanuel Kant, *¿Qué es la Ilustración?*, Alianza Editorial, Madrid, 2007.

<sup>141</sup> María Elena Bedoya, Op. Cit., pág., 50.

quiteños, lograd vuestra suerte á vuestro turno: quiteños, sed los dispensadores del buen gusto, de las artes y de las ciencias.<sup>142</sup>

Espejo escribió, en el *Primicias* del 1 de marzo de 1792, una exhortación a la unión entre lo español y lo americano, y pedía igualdad entre ambos.

No desmayéis: la primera fuente de vuestra salud sea la concordia, la paz doméstica, la reunión de personas y de dictámenes. Cuando se trata de una sociedad, no ha de haber diferencia entre el europeo y el *español americano*. Deben proscribirse y estar fuera de vosotros aquellos celos secretos, aquella preocupación, aquel capricho de nacionalidad, que enajenan infelizmente las voluntades. La sociedad de la época de reconciliación, si acaso de oyó alguna vez el eco de la discordia en nuestros ánimos (Espejo, *Primicias*, 5 de enero 1792).<sup>143</sup>

El famoso periódico *Primicias de la Cultura de Quito* y Eugenio Espejo fueron los precursores del oficio de periodista en Ecuador. Se considera a Espejo un periodista completo, ya que su escritura buscó siempre la libertad y la emancipación de la patria. *Primicias de la Cultura de Quito* fue conformado por miembros aristócratas, difusores de los últimos valores de universalidad, igualdad, tolerancia, erudición y cultivo de la razón tanto como del intelecto.

Para concluir, Eugenio Espejo definió la libertad de expresión como un estado de “madurez social”. A su vez, comprendió esta madurez como la destreza en el manejo del conocimiento científico, que traía como consecuencia el control absoluto del mundo (entendiendo al *mundo* como el ‘espacio que nos rodea’). “Espejo hizo el llamado a las colonias a dejar el estado de infancia y encaminarse hacia la realización personal y la búsqueda exhaustiva de la felicidad. Muy adelantado a su época Eugenio Espejo dijo que el hombre llegará á la pubertad, y también á la madurez de su ilustración”.<sup>144</sup> El principal objetivo de esta filosofía fue el desarrollo del pensamiento para que el quiteño piense por sí mismo, demande sus derechos en pos de una sociedad universalizada y busque el bien común. Otro objetivo es la libertad en la circulación de lo escrito sin restricciones, por consiguiente, también la comunicación y la discusión de los pensamientos.

#### 4. ANÁLISIS DE LOS TEXTOS DE EUGENIO ESPEJO

---

<sup>142</sup> María Elena Bedoya. Op. Cit., pág., 51.

<sup>143</sup> María Elena Bedoya. Op. Cit., pág., 52.

<sup>144</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Op. Cit., pág. 241.

El cuarto capítulo comprende un análisis de las ideas implícitas y explícitas sobre la libertad de expresión, en el periódico *Primicias de la Cultura de Quito*. Examinamos detenidamente fragmentos del primer número del periódico y parte del suplemento que trata sobre la educación en la Época de la Colonia. Dentro de las observaciones, encontramos la visión sobre la libertad de expresión de los ilustrados de la época y cómo se encontraba la educación en ese tiempo.

El suplemento sobre la educación pública y su análisis trae a colación los problemas formativos que tenía la educación en aquel entonces. Las posibles soluciones a dichos problemas también se reúnen en dicho documento. De esta manera, se tiene una clara visión de los aspectos a mejorar en la educación y cómo esta mejora masificaría el progreso en la Colonia.

Para finalizar, concretaremos el análisis basado en la entrevista al historiador Carlos Paladines, especializado en Eugenio Espejo. Con esta visión, trataremos de interpretar el origen de la libertad de expresión en la Colonia desde su principal actante: Eugenio Espejo.

Con este amplio espectro de información, podemos hacernos claramente una idea sobre su gobierno, costumbres y pensamiento, cómo los ilustrados veían su precaria situación y el actuar de sus mandatarios, y cómo estos buscaban las mejoras en sus *modus vivendi*.

#### 4. 1. “Primicias de la Cultura de Quito”

##### Número 1, De hoy jueves 5 de enero de 1792

##### Literatura

Eugenio Espejo escribía:

¡Amada Patria mía, no hagáis mayores con vuestras quejas, vuestras desgracias, ni al grito de la infancia aumentéis los delirios de esta edad! No digáis que el observador deshonra vuestra razón; que deprime la valentía de vuestro ingenio; que oscurece la luz de vuestra imaginación; que marchita la flor de vuestros talentos; que insulta a la Patria; que degrada al hombre. Considerad solamente, que no es artífice de los males públicos quien los anuncia<sup>145</sup> con el fin laudable<sup>146</sup> de su remedio.<sup>147</sup>

---

<sup>145</sup> anuncia: 1. f. p. us. **Pronóstico** (señal que sirve para pronosticar). Visto en Diccionario de Real Academia Española, decima tercera edición, Imprenta de los Sres. Hermado y compañía, año 1899.

<sup>146</sup> laudable: 1. tr. *Der.* Dicho de un juez árbitro o de un amigable componedor: Fallar o dictar sentencia. Visto en Diccionario de Real Academia Española, decima tercera edición, Imprenta de los Sres. Hermado y compañía, año 1899.

<sup>147</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Op. Cit., pág. 242.

Dentro del análisis del anterior párrafo, encontramos que Eugenio Espejo busca comunicar a los quiteños de la Época de la Colonia lo inútil que es quejarse y gritar ante las adversidades de su régimen. Este acto sería símbolo de una arraigada puerilidad social, suceso que nos hace pensar que los quiteños no tenían la posibilidad de hablar, y por consiguiente, no podían expresarse públicamente. No obstante, la consumación del anterior escrito es obtener un estado de madurez que permita a los quiteños dejar de balbucear las injusticias de un sistema político y empezar a pronosticarlas una a una detalladamente, para que, al denunciarlas, su realidad cambie y mejore la condición social de los colonos.

En el anterior texto estoy remitiéndome al uso de la época de las palabras el verbo anunciar y el verbo laudar, siendo estos términos claves para entender el verdadero significado de lo anteriormente escrito. Entendiendo a la palabra *anunciar* como el pronóstico de una enfermedad y a la palabra *laudable* desde una perspectiva jurídica.

A esta cuenta, representar a Quito con la humillación de su niñez, es compasión y no crueldad; amor a sus conciudadanos, no vil misantropía<sup>148\*</sup>: es introducirla al conocimiento de su miseria, para que la extermine; al de su impotencia, para que la supere; al de sí misma, para que valore su fondo, aprecie su dignidad, ennoblezca más su origen, y haga brillar la hermosura de su espíritu; esto es, aproveche las disposiciones felices con que le dotó la naturaleza. Más a la verdad ¿Cuándo se juzga que el hombre ha llegado al momento de poner en ejercicio a su razón? Es sin duda en sus años de su puericia; y cuando a las impresiones que recibe por los sentidos las desenvuelven las califica, las designa por lo que valen, en una palabra, las discierne y clasifica en su orden y grado que hagan constar que él las dio acogida señala en su espíritu y lugar preeminente en su observación.<sup>149</sup>

Espejo, en el anterior texto, describe cuáles son sus intenciones al comparar a los quiteños con infantes. De esa manera, la lastimera comparación haría que los quiteños despertaran automáticamente de ese estado, para que, conocedores de su propia desgracia, superaran su condición, y así apreciaran de mejor manera su dignidad, honor y sus habilidades. Porque es en sus años tiernos cuando el desarrollo de la razón juega un papel destacado en el infante, es una etapa crucial donde se aprende el discernimiento del bien y del mal.

---

<sup>148</sup> Misántropo: 1. m. y f. Persona que, por su humor tético, manifiesta aversión al trato humano. Visto en Diccionario de Real Academia Española, decima tercera edición, Imprenta de los Sres. Hermado y compañía, año 1899.

<sup>149</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Op. Cit., pág. 243.

Para consumir la idea del *ilustrado*, Eugenio Espejo, aquel que no busca juzgar sino enriquecer, es aquel que reclama educación para sus conciudadanos, porque sin la educación seguramente no existiría ningún tipo de progreso ni de avance significativo en ningún tipo de área, solo un tenaz aquietamiento silencioso en una comarca.

Vamos en derecha a nuestro objeto, que es insinuar que no puede llamarse adulta en la literatura ni menos sabia Nación, mientras generalmente no esté desposeída de preocupaciones, de errores, de caprichos; mientras con universalidad no atiendan y abrace sus verdaderos intereses; no conozca y admita los medios de encontrar la verdad; no examine y adopte los caminos de llegar a su grandeza; no mire, en fin, con celo, y se entregue apasionadamente al incremento y felicidad de sí misma, esto es del Estado y la sociedad. Esta se dice culta, y se diferencia de la ignorante y bárbara, en razón de contener en sí muchos sabios, y de que el común no esté ajeno ya de principios que dicen respecto a la vida civil; y ya de los elementos que conciernen a la virtud, la religión y la piedad.<sup>150</sup>

En el anterior texto, Eugenio Espejo crea un antagonismo entre dos tipos de sociedades. La primera, idealizada e ilustrada nación que Espejo desea se cree sin reparo; la segunda, una bárbara, ignorante, actual y vigente. Paso a paso explica qué es lo que produce cada una. Por un lado, una sociedad adulta produce sabiduría y Literatura de altísima calidad; en cambio, una sociedad barbárica tiene preocupaciones, errores, caprichos, y es egocéntrica, a diferencia de una sociedad avanzada que siempre piensa universalmente, busca la verdad, desea la grandeza, se entrega a la prosperidad y a su felicidad, donde se vive plenamente la virtud, la religión y la piedad.

La comparación nos lleva a desear vivir en una sociedad ilustrada y a apreciar los conocimientos.

Siendo esto así, preguntémonos: ¿Qué número de objetos conoce Quito? ¿Qué cantidad de luces forma el fondo de su riqueza intelectual? ¿Cuáles son los inventos, cuáles las artes, cuáles las ciencias que sirven, favorecen e ilustran a nuestra Patria para apellidarse instruida? Las nociones confusas, los conocimientos vagos, los crepúsculos, en fin, dudosos, reducidos, diminutos de tal o cual facultad, no la constituyen sabia; y si hacen esperar la aurora de la ilustración, si nos aseguran la infancia del día de la literatura, nos avisan que estamos aún cercados de tinieblas. ¿Desengaño estimable? ¡Verdad oportuna, para un pueblo espirituoso y fecundo de talentos, donde reina la docilidad y la pasión decidida de la gloria<sup>151</sup>!

---

<sup>150</sup> Ibídem.

<sup>151</sup> Gloria. 1. f. Majestad, esplendor, magnificencia divina. Visto en diccionario Real Academia Española, octava edición, publicada por Don Vicente Salva, Madrid, 1837.



En el pasaje anterior el reproche no se hace esperar por parte de Eugenio Espejo a la ciudadanía colonial. Hace hincapié en lo humillante que es la niñez de los quiteños coloniales y cómo este estado no les permitirá trascender intelectualmente. Nos dice cual es el resultado de ese estado de ignorancia, que se manifiesta en una incapacidad abominable para crear, para progresar intelectualmente y salir del cerco de tinieblas. Nos relata lo confuso, vago, dudoso del discernimiento de aquel entonces. Pone como ejemplo la infancia en la Literatura, cosa espeluznante aún en aquellos tiempos, porque un infante no sabe ni leer y peor escribir. Además de llamarlos dóciles, busca también volverlos decididos y apasionados por la gloria: “Pero mis deseos son ambiciosos, y así querría que Quito, para venir a dar al lleno de su cultura y civilización, juzgase que estaba en el último ápice de la rudeza primitiva, donde no puede hallarse ni un átomo de luz; y que desde este estado tenebroso quiere hacer los debidos esfuerzos para dejarle.”<sup>152</sup>

Aquí Espejo nos enseña la decadencia de su actual régimen, que ha ensombrecido a toda la Colonia. Propone que, tal y como se encuentra la actual situación política, no puede llegar a ser peor, lo único que resta es mejorar. Las adversidades permiten cambios y por eso la monarquía debe cambiar.

Atienda, pues, el cúmulo de las impresiones generales que recibe por sus sentidos; y, en vez de dirigirse a analizarlas, observe cuál es aquel legislador supremo que las modifica, que las ordena, que las distribuye. Desde luego se le presentará un ser inmortal, que reúne en sí diversos caracteres y propiedades. Pero antes de nuestra propia alma, y por consiguiente al palacio de la verdadera sabiduría, es preciso parar aquí; porque desde luego hemos llegado a un punto que necesita investigaciones prolijas y nada superficiales; y porque la naturaleza y extensión de nuestro periódico ha tocado, diremos así, a silencio.<sup>153</sup>

En este argumento, Espejo nos demuestra que conocía del precepto filosófico que nos enseña que aquello que entra por los sentidos puede estar distorsionado por la realidad. Por eso, esa realidad que se observa por los sentidos necesita de un previo análisis exhaustivo. Se debe añadir a esta perspectiva aquella de los colonos del Rey, al que lo ven como un ser intocable, divino con atribuciones especiales.

---

<sup>152</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Op. Cit., pág. 245.

<sup>153</sup> Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Op. Cit., pág. 246.

Pero después de describir la forma y fondo del aspecto en el que se ve a este Rey que distorsiona la realidad en el entendimiento de sus súbditos, Espejo decide parar de hablar sobre el tema y resuelve silenciarse con la disculpa de que necesita una exhaustiva investigación para dirigirse a monarca de tal envergadura. Para acotar tácitamente que la verdadera sabiduría se encuentra dentro de su alma, dentro sí, siendo este para Espejo el palacio de la verdadera sabiduría.

Espejo espera que el Estado, que se encuentra en tinieblas, en una crisis institucional, aproveche esta situación especial para mejorar, ya que la situación no puede ser peor, sin olvidar que las adversidades permiten cambios favorables en un punto en el que la monarquía colonial llega a su máximo punto de decadencia, y sus opciones son fenecer o mejorar.

Además, Espejo sugiere a los quiteños que sepan oír sus propias intuiciones y los cambios que debería pasar para mejorar su situación, también que puedan ver quién es el verdadero responsable de la decadencia de esa época. El primer comprometido debería ser el aparato dirigente monárquico. Acotando al texto la interpretación de que el único rey es tu alma inmortal, nos da a entender que todos los quiteños son los responsables de la precaria situación en la que viven, porque no hacen nada al respecto por cambiar su situación.

#### **4. 2. Suplemento**

**Al periódico “Primicias de la Cultura de Quito”, del día 5 de enero de 1792.**

##### **Educación Pública**

Carta I, dirigida a todos los maestros de primeras letras del Reino de Quito, sobre un modo fácil de conducir a los niños al conocimiento de las verdades más importantes, con documentos justificativos del celo de las dos muy ilustres cabezas de esta ciudad, para que se verifiquen los pensamientos del autor.<sup>154</sup> Quito, diciembre 20 de 1791

Pocos días hace que el muy ilustre Señor Presidente Don Luis Muñoz de Guzmán me comunicó como a Secretario de la Sociedad Patriótica de amigos del país (de la que es protector) haber deputado para examinador de los maestros públicos de primeras letras al

---

<sup>154</sup> Colegio de Periodistas de Pichincha, Op. Cit., pág., 248.

Director Don Agustín Martín de Blas, socio numerario de la recién erigida Sociedad. Así he entendido que el muy ilustre Jefe (que el Rey, por misericordia de Dios, se ha dignado darnos), penetrado de compasión de nuestras desgracias, y de verdadero celo de solicitar su remedio, quiere que dicha Sociedad Patriótica influya en la perfección de cada uno de los ramos relativos a la felicidad de las provincias de su mando.<sup>155</sup>

(...)No tiene duda que las escuelas de primeras letras son las que forman todo el ser científico, moral y religioso de las Republicas; por que en ellas, con el conocimiento de los caracteres que sirven a la formación de las lenguas vivas, se dan a los niños las ideas de la nuestra castellana; se les hace observar la correspondencia de las voces y palabras a los objetos; se intenta llevar a los niños a la vasta inteligencia, no solamente de la formación de las letras, sino también de la propiedad que tienen, de su uso, de su pronunciación y de su ministerio en la cultura.<sup>156</sup>

En el anterior párrafo, Espejo explica la necesidad de una reestructuración en la educación desde sus cimientos, teniendo muy en cuenta la verdad de sus palabras en las que dice que la educación primaria pública es lo primordial para los ciudadanos y para la nación, porque en ese lugar se forma la ciencia, la moral y la religión. Se forman los niños, es el comienzo de todo y, por ello, se debe esforzar el aparato monárquico para que ese comienzo sea excelente y cree excelentes ciudadanos. Entendiendo a la educación en sus amplias ramas como la columna vertebral de una nación, si esta es débil, la nación también lo será. Pero Espejo va más allá, no busca destruir el sistema monárquico por medio de la educación, él desea que el Rey, voluntariamente, permita el cambio de una educación mecánica a una interactiva, y que este cambio ayude a la monarquía y al refinamiento de sus súbditos.

El maestro de niños provee al ser moral de las Repúblicas; si, maestro mío: Ud. Forma el corazón del muchacho en el aprecio del verdadero honor; Ud. Le explica lo que es humildad cristiana y la enseña con su ejemplo; Ud. Anuncia al niño las delicias de la libertad, el placer virtuoso de socorrer al necesitado, la satisfacción y consuelo de perdonar las injurias y hacer bien al enemigo. Finalmente, Ud. Va imprimiendo en la cera blanda de la tierna edad que maneja todos los rasgos y delineamientos de todas las virtudes; Ud. Pule, adorna, fabrica, tornea las costumbres todas de su tierno discípulo, y le saca de sus manos obediente al Rey, sumiso a sus superiores, pío a sus padres, adorador verdadero de Dios.<sup>157</sup>

El anterior texto de Eugenio Espejo nos enseña que la educación es como la columna vertebral de una nación y los maestros serían como las uniones de esa columna. Si

---

<sup>155</sup> Ibídem.

<sup>156</sup> Ibídem.

<sup>157</sup> Colegio de Periodistas de Pichincha, Op. Cit., pág., 249.

no estuvieran debidamente acopladas, la columna se desplomaría en decadencia. Espejo recalca la magnánima importancia de los maestros dentro del sistema educativo y cómo ellos deben transmitir a cabalidad los conocimientos de ciencia, moral y religión, puesto que de esa minúscula labor depende el perfeccionamiento de toda una la nación. Asimismo, es claro que Espejo no está abiertamente en contra de la monarquía debido a que él era una persona muy devota a la religión católica y, en ese entonces, Iglesia y Estado eran lo mismo, era impensable ver a uno sin el otro.

Ud. le enseña el culto que debemos prestar al Hacedor de todas las cosas, a la Purísima Virgen María y a todos los Santos: el respeto a los templos; la veneración al sacerdocio y sus ministros; la obediencia y sumisión a las leyes de la Iglesia, que es regla de nuestra fe.<sup>158</sup>

Es muy importante en el texto anterior el énfasis que Espejo hace sobre la instrucción religiosa. Eso nos demuestra su interés por una sociedad, además de ilustrada, cercana a Dios.

Dé Ud. licencia a sus niños a que hablen, o excíteles a que ejerciten su curiosidad, o muévalas a que le pregunten. Podrá ser, que por el encogimiento propio de nuestro país (en el que tiene mucha parte del clima y una educación de esclavos) no aparezca algún muchacho, ni se levante a decir una palabra.<sup>159</sup>

En los anteriores escritos de esta sección se demuestra que en la Época de la Colonia se impartía una educación puramente mecánica, que de seguro era imposible de contradecir, encasillada en parámetros memorísticos irrompibles por la razón. Espejo anhelaba una educación que ayudara a los ciudadanos a razonar, crear, investigar, preguntar, inventar, objetar y reformular nuevas teorías, y que enseñara a los maestros donde se encuentra el verdadero estancamiento de la educación de aquel entonces. Espejo decía que se educaba a los alumnos no para ser seres humanos sino para ser esclavos de un sistema monárquico. Desde los pupitres les enseñaban a callar cualquier pensamiento ajeno a las enseñanzas, a reprimir cualquier conducta sediciosa ante el sistema que pudiera desequilibrarlo.

---

<sup>158</sup> Colegio de Periodistas de Pichincha, Op. Cit., pág., 250.

<sup>159</sup> Colegio de Periodistas de Pichincha, Op. Cit., pág., 251.

Díceles: que en nuestra ciudad hay *imprensa*, *impresor*, *redactor*, etc., y sobre cada una de estas palabras va Ud. haciendo una breve historietita, anuncia lo que significan, y también los usos que se destinan. De este modo, pica Ud. la curiosidad tan natural y tan activa de los niños, para que le hagan preguntas propias de su humor y genio, que parecen y a la verdad son muy distantes de la verdadera naturaleza de las cosas.<sup>160</sup>

Espejo en este escrito, a más de pedir a los maestros que dejen expresar libremente en clases sus inquietudes intelectuales, también les pide que les digan que no solo pueden expresarse libremente en clases sino que también a través de la imprenta o ejerciendo el oficio de redactor. Por eso hace hincapié en que los niños deben conocer que hay imprenta o que existe el oficio de impresor, para que cuando esos niños sean grandes se dediquen a esos empleos y vivifiquen al periodismo en la Colonia.

Es cosa vergonzosísima, maestro mío, escuchar a gentes... ¿qué diré?, que parecen avisadas e instruidas, dar una explicación infeliz de todos estos objetos, y ministrar el resto del pueblo bajo ideas todas contrarias a su verdadero ser, haciéndole concebir que v.g. Plan es un monstruo; *Prospecto*, un espantajo; Periódico, un animal de Mainas; *sociedad*, un embolismo de ociosos; Suscripción un grillete de forzados. Paremos aquí, porque la materia daba mucho que reír y que reflexionar.<sup>161</sup>

En este párrafo, Espejo nos hace que tomemos conciencia sobre la educación, ya que esta era manipulada para esclavizar a las personas. Entonces, comedidamente pide a los maestros que se enseñe el verdadero significado de lo que en realidad representan las palabras como *imprensa*. Tal vez tenga el temor de que su verdadero significado se desvirtué y las personas en vez de cogerle agrado a la imprenta o al oficio de redactor terminen aborreciéndolos solo por la tergiversación de estos conceptos.

Espejo también expresa en sus escritos el terror que los gobernantes tenían del libre ejercicio del naciente oficio del periodismo y de la capacidad que las personas iban adquiriendo para expresar libremente sus ideas.

¿Y quién es el Rey? A la cual, con el mayor acatamiento de cuerpo y espíritu, se debe responder, que es nuestro dueño y Señor natural, el padre de los pueblos, por quien subsiste el buen orden, se mantiene la sociedad, se guarda a cada uno la propiedad, y por

---

<sup>160</sup> Colegio de Periodistas de Pichincha, Op. Cit., pág., 252.

<sup>161</sup> *Ibidem*.

influencia soberana y universal, reanima nuestros corazones la paz y la seguridad. Por mucho que se diga sobre corazones la paz y la seguridad. Por mucho que se diga sobre este asunto, quedará el maestro muy corto; pero es de su obligación inclinar el tierno corazón de sus niños al amor, obsequio, fidelidad y culto político de nuestro Rey el Señor don Carlos IV (que dios guarde).<sup>162</sup>

En este fragmento ratifica una vez más los cambios que anhelaba Espejo en cuanto al funcionamiento dentro del régimen monárquico. Las ideas de Espejo estaban totalmente en contra de las ideas filosóficas que sustentan el régimen monárquico.

No para aquí Ud., maestro mío, sino que sube más arriba y explica cómo Dios, en el seno de sus misericordias y en sus momentos de sus gracias y bendiciones, nos dio a este supremo Legislador de la tierra, para que le amemos y para que en su real persona adoremos la grandeza y majestad del Altísimo, que tiene en sus manos el corazón de los reyes. Ya observara Ud., maestro mío que de unos principios en otros, sencillos, fáciles y claros, se viene a dar los fundamentos de la Religión; de donde Ud. es (si cumple con sus obligaciones) el primer institutor, en cierto modo la monarquía.<sup>163</sup>

En el párrafo anterior, Espejo pide a los maestros que expliquen a sus alumnos por qué la autoridad del Rey proviene de un designio divino y, por lo tanto, se establece una unidad entre el Estado colonial y la Iglesia católica. Espejo en sus escritos no pide la abolición del régimen colonial monárquico, pero siembra la inquietud entre sus contemporáneos. Hace ver que otro tipo de gobierno es posible. Su defensa de la libertad de prensa y opinión no es compatible con el régimen monárquico del imperio español: No es de omitir que Ud. también ha de hacer uso de esta carta; esto es, la ha de leer públicamente a sus niños y guardarla, o como archivarla, para el uso de la escuela y de los maestros sucesores que vengan a ella observando lo mismo con el ejemplar de mi prospecto.<sup>164</sup>

Para terminar, Espejo explica al maestro qué hacer con la carta que él ha mandado. Quiere que el maestro aprecie los consejos que da, busca que se difunda el contenido de la carta entre los estudiantes y que se vuelva conocimiento de los maestros sucesores al actual, para que, de algún modo cambie el sistema educativo imperante con las reformas que él pide sean implantadas. Espejo, al pedir que se guarde la carta, se muestra a sí mismo como un crítico del sistema monárquico. Esto revoluciona la época, ya que era ajeno a ese

---

<sup>162</sup> Colegio de Periodistas de Pichincha." *Primicias de la Cultura de Quito*". Op. Cit, Pág, 252.

<sup>163</sup> Op. Cit., pág., 253.

<sup>164</sup> Colegio de Periodistas de Pichincha." *Primicias de la Cultura de Quito*". Op. Cit, Pág, 253.

tiempo que alguien, sin conexión con la Iglesia o con el Estado trate de mejorarlo. Espejo, al actuar autónomamente, se convierte, en ese instante, en un sujeto que ha alcanzado la madurez intelectual, y que ha dejado a un lado su minoría de edad, la cual aquejaba a sus compatriotas en ese entonces, tomando en cuenta que Eugenio Espejo no predicaba solo con sus palabras sino con su ejemplo.

Según Carlos Paladines, en la entrevista realizada el 9 de marzo de 2013, la libertad de expresión en la Colonia surge como una reacción frente al control autoritario y vertical que el Estado monárquico ejercía sobre la opinión pública. El mismo Espejo fue víctima de este régimen autoritario, debido a sus ideas revolucionarias. Asimismo, Paladines asegura que la libertad de expresión también surge como efecto de las tensiones internas del régimen monárquico y entre los miembros de la Iglesia católica. Esto quiere decir que en la época ya existían dentro de la Iglesia y dentro del Estado colonial personas que luchaban por la difusión de las nuevas ideas generadas por la Ilustración. Una de las pruebas que reúne Paladines es que el Estado monárquico controlaba muy duramente la correspondencia que llegaba desde España hasta América, con el fin de evitar que estas ideas renovadoras, que ya se discutían en Europa, llegaran a las colonias americanas y afectaran el pensamiento y las prácticas de origen medieval que regían entonces.

Paladines nos recuerda que el ejercicio de la libertad de expresión, del uso de la palabra escrita y de la palabra hablada en relación con la generación de opinión pública era un monopolio del Estado y de la Iglesia, que las ideas de la Revolución francesa se quieren volver propias de los individuos. El libre ejercicio de la libertad de expresión, desde este punto de vista, sería el primer paso para que los individuos alcancen la mayoría de edad, tal como quería Espejo. Esta idea se podría resumir en la siguiente imagen: así como el infante que comienza a hablar empieza a independizarse de sus padres, el individuo que expresa sus pensamientos se independiza del tutelaje del monarca. Estas ideas las tenía bien claras Eugenio Espejo, aunque las hayas expresado con sutileza y astucia.

Según Carlos Paladines, en algunos niveles sociales no existía libertad de expresión, puesto que se debía pedir permisos para publicar libros. Estos permisos inclusive se pedían a la Iglesia. Tanta era la represión por parte de la monarquía que las opiniones de las personas eran censuradas y, debido a estas expresiones, se podían ir directo a la cárcel sin un juicio justo, siempre y cuando estas expresiones sean nocivas para la autoridad. Para consumir esta segunda idea, Carlos Paladines trata de explicar que, sin

libertad de expresión, no se habría podido dar el proceso de Independencia. De una manera más clara, sin expresarse, no se podría haber obtenido los requerimientos para crear una ruptura con España y alcanzar la libertad.

Paladines nos muestra que la libertad de expresión no es un bien mercantilista que se lo puede manipular o comprar ni mucho menos vender. Nos propone, de esta manera, la importancia sustancial de la libertad de expresión, que es un elemento que requiere ser conquistado y no comprado. Su valor es incalculable. Nos muestra la dificultad que trae consigo el alcanzar la libertad de expresión, aún en la actualidad, con las sutiles redes que impiden una comunicación a nivel general. Con todo esto, Carlos Paladines nos quiere decir que la libertad de expresión es un derecho adquirido a lo largo de los siglos en las sociedades occidentales, que debe ser renovado y protegido continuamente. La libertad de expresión es una conquista permanente.

Sobre la base de esta idea, Carlos Paladines nos plantea los mecanismos que se pueden ejercer en una nación para controlar la libertad de expresión: el primer mecanismo se refiere a la facilidad de publicar libros, gracias a los bajos costos del papel, a las varias imprentas, y a la existencia de mucha gente que compre y lea libros. O se puede vivir en un país con gente analfabeta que no pueda acceder a libros de calidad, que no pueda leer el periódico o comprarlo, y menos aún que pueda expresar libremente sus ideas o no, como en Ecuador de hace cincuenta o cien años. Carlos Paladines advierte que en épocas pasadas el analfabetismo era una sutil soga que servía para entorpecer el actuar y el pensar de las personas. En la Época de la Colonia, la manera más eficaz de limitar la libertad de expresión era manteniendo una instrucción pública deficiente, a la que no accedían todos los miembros de la comunidad sino solo ciertas élites.

La naturaleza de la libertad de expresión se muestra dual. Por un lado es utópica debido a su naturaleza irreal e inalcanzable, pero, por otro lado, es toda una conquista llena de sacrificios y futuras retribuciones. Por ese motivo, Paladines reitera que los ilustrados conquistaron quizás demasiado en temas de libertad de expresión para su época. La realidad de la sociedad colonial americana no estaba lista para concretar los sueños de los ilustrados y, en consecuencia, se desató la pugna que terminó en las guerras independentistas.

Paladines manifiesta que la libertad de expresión es una lucha en la actualidad tan ardua o significativa como fue en la Colonia. También nombra los debates en la Asamblea,



en la asociación de periodistas, en los medios de comunicación, sumamente preocupados por estos temas. Esto nos demuestra que, en la actualidad, la libertad de expresión está en un campo de batalla, con personas a favor y con personas en contra, y con un Gobierno que solicita un mayor control ante posibles abusos que se han dado y que se darán. Este debate surge porque no todos los sectores sociales están de acuerdo en el concepto mismo de libertad de expresión ni en las maneras en que este derecho debe ejercerse. Algunos piensan que el Estado debe controlar más el ejercicio de este derecho y otros piensan que el Estado no debe intervenir, sino que debe dejar que el ejercicio de las libertades se regule así mismo.

En este caso, no solamente se trata de distintos conceptos sobre la libertad de expresión, sino de distintos conceptos sobre la función y competencias del Estado.

*Primicias de la Cultura de Quito*, según Carlos Paladines, fue el primer periódico de Quito. Eso significa que fue un instrumento de comunicación que, por primera vez, permitió a los quiteños expresarse más allá de la oralidad y poner en el papel sus ideas. De esta manera, se diseñó una nueva forma de interacción entre los quiteños. Se innovó la comunicación oral que se daba en los púlpitos y, además, era un nuevo instrumento de información que pudo atravesar fronteras y alcanzar el Perú y Colombia. Según Carlos Paladines, este fue el primer periódico con una difusión masiva. Por supuesto, este instrumento de comunicación invaluable que llevaría en sí importantes teorías contrarias a la monarquía, fue una creación del grupo Sociedad Patriótica Amigos del País, una sociedad paraestatal de la Real Audiencia de Quito.

En el momento en que se crea esta sociedad, se tiene una agrupación que crea nuevas propuestas en todos los campos de la Colonia para mejorar el sistema monárquico. A pesar de que estas propuestas o tesis tenían el objetivo de ser presentadas ante la autoridad, se corría el riesgo de que esa autoridad hiciera caso omiso de las peticiones de este grupo. Esta institución paraestatal sin duda debía tener una fuerte influencia en la época, porque estaba conformada por miembros de la aristocracia criolla y de la alta burguesía. El estado monárquico, a través del Gobierno de la Real Audiencia, entró en un grave conflicto, ya que no podía cumplir las exigencias de este grupo que representaba los intereses generales de los colonos, so pena de perder poder y autoridad. Viendo de esta manera, el periódico *Primicias de la Cultura de Quito* genera muchos más enfoques que un simple papel escrito. Primeramente, tenemos que este periódico es el producto de

innovaciones de la época como la imprenta y la aparición del oficio de redactor. Segundo, creó discrepancia entre el gobierno y la sociedad colonial, porque era de gente pensante que buscaba la modernización y el mejoramiento estructural de la Colonia.

Según Carlos Paladines, los humanos podemos hacer mal uso de grandes instrumentos de comunicación como la prensa y la televisión. La dificultad se encuentra en cómo se hace ese tipo de control y en cómo ese control podría repercutir en la libertad de expresión. Podría ocurrir que se obstaculice su libre ejercicio o podría ser que se llegue a controlar los abusos y así favorecer el ejercicio de la comunicación. No obstante, se corre el riesgo de que esa vigilancia ejercida por las autoridades llegue a controlar mucho más que los abusos de la prensa y se afecte a la misma libertad de expresión. Para que las personas no se sientan intimidadas por el control del Estado y se sientan libres de opinar sin sentir temor de las posibles consecuencias, las leyes que regulan la libertad de expresión deben ser muy equilibradas y expresar objetivos muy claros.

Según Carlos Paladines, la palabra es parte substancial del ser humano para que las personas se desarrollen, ayuda a crecer al individuo en conjunto, ayuda a resolver problemas conversando. La palabra es un derecho, sea hablada, escrita u oral, y por eso no debe ser controlada en el mal sentido del término y peor aún ser prohibida, en vista de que la libertad de expresión es un bien intangible. Gracias a la palabra muchas personas lucharon en el pasado y siguen luchando en el presente, para conquistar sus derechos permanentemente, porque a veces los perdemos y entonces hay que volverlos a conquistar.

Carlos Paladines dice que lo que más le ha llamado la atención de Eugenio Espejo es la capacidad que tuvo de examinar el sistema educativo, el sistema de salud, el mundo indígena. Debió haber sido un hombre con unos binoculares en sus ojos muy grandes, para ver la realidad y darse cuenta qué ocurre en la Colonia y el deterioro en el que esta se encontraba y, además, darle soluciones a estos problemas. Para los humanos, es muy fácil criticar, pero la cuestión está en dar propuestas y superar las dificultades. Paladines nos pone de ejemplo la epidemia de viruela que se dio en Quito y que era imposible de detener, debido a que se enterraba a las personas en las iglesias. Estos lugares eran públicos y quedaban dentro de la ciudad. Al ver esto, Eugenio Espejo dio la sabia decisión de enterrar a las personas fuera de la ciudad y detener así la propagación de esta epidemia.

Esto prueba que la visión que tenía Espejo sobre la libertad de expresión únicamente se comprendería décadas e incluso siglos después, pues era muy adelantado para su tiempo. Espejo fue un precursor.

## **5. CONCLUSIONES**

Esta disertación demuestra que, cuando la libertad de expresión sufre cambios estructurales, estos cambios se reflejan en las prácticas cotidianas de todos los ciudadanos, que ejercen la comunicación y en las acciones que las instituciones estatales ejercen para garantizar o regular el ejercicio de estos ideales.

La libertad de expresión estaba condicionada por el severo control de la monarquía. Este control se justificaba por la idea de que el monarca era el único individuo de la sociedad en quien reposaba la soberanía, por lo tanto, era el único capaz de expresar libremente sus opiniones y las opiniones de los demás solo podrían hacerse públicas si él las autorizaba.

La Colonia, a finales de su período, recibió una tenaz resistencia por parte de individuos como Eugenio Espejo y de asociaciones libres de ciudadanos, cuyas ideas modernas no coincidían precisamente con las acciones de la metrópoli española.

La libertad de expresión tal como la concebimos en la actualidad, y tal como aparece expresada en las constituciones políticas, las leyes y reglamentos y los tratados internacionales tiene su origen conceptual, en el caso del Ecuador, en el pensamiento de Eugenio Espejo.

La metáfora del menor de edad que debe emanciparse de su padre para convertirse en sujeto de derecho y ciudadano, mediante el uso de la palabra, explica perfectamente el pensamiento de Espejo y el modo en que cambia a lo largo del tiempo la concepción sobre la libertad de expresión.

Tanto en el caso de la monarquía como en el caso de gobiernos fuertes que incrementan el poder del Estado para regular el ejercicio de la libertad de expresión, estaríamos frente a la imagen o la metáfora del padre que considera a sus conciudadanos como menores de edad, que no están capacitados para ejercer el derecho a la palabra por su propia cuenta.

Cada vez que existen fuertes debates sobre los límites de la libertad de expresión estaríamos frente a cambios estructurales del papel del Estado como ente regulador y entonces, al analizar el origen ilustrado del concepto actual de *libertad de expresión*, estaríamos también analizando el origen mismo del Estado nacional ecuatoriano. Pero aquí nuestra investigación encuentra su límite pues se trata de otro debate.

Existió una estrecha relación entre la *libertad de expresión* y las *estructuras del gobierno* en la Colonia. Esta relación proporcional nos demuestra que la libertad de expresión existe o nace de la necesidad de renovar las estructuras monárquicas para un mejor desarrollo de las colonias españolas. Demostramos con esta hipótesis que, a finales del Período Colonial, hubo cambios en las ideas sobre libertad de expresión, que conllevaron también a un cambio en las estructuras del Estado o del Gobierno, que involucra cambios importantes en la intromisión que tiene el Estado sobre la garantía de los derechos y el ejercicio de las libertades tanto individuales como grupales de los pobladores.

Planteamos de esta forma la diferencia que existe entre la *época actual* y la Colonia. Se establece claramente en que estas nuevas ideas sobre la libertad de expresión no surgen del seno de la sociedad civil, sino de los actores políticos particulares que conforman una nueva noción de *Estado*, a diferencia del tiempo actual en el cual las ideas de libertad de expresión nacen y rigen la sociedad en general.

Teniendo en cuenta que la libertad de expresión en el período actual es un derecho respaldado internacionalmente por constituciones y tratados internacionales, nos centramos en revisar a las actuales legislaciones sobre libertad de expresión así como sus prohibiciones, sanciones y derechos. Con el objetivo de estar al tanto de las normas internacionales, entre esas leyes analizamos la carta de los Derechos Humanos así como los códigos civiles, penales y constitucionales, para evitar el grave error del desconocimiento de estas legislaciones para un periodista o comunicador en Ecuador. Los periodistas o comunicadores debemos estar más informados sobre nuestras obligaciones y

derechos, para ejercer nuestro oficio con más eficacia y con el fin de encontrar consensos y una mejor visión de lo que una ley debe proponer, ofrecer a una comunidad, y esperar de una legislación mucho más que sanciones y penas crueles de cárcel.

En el caso de la Época Colonial, contextualizamos el aspecto social, cultural, educativo y económico, con el objetivo de ambientar al lector y revivir las condiciones en las cuales se vivía en esa época, y qué tan proclives se manifestaban los ciudadanos de la Colonia ante la libertad de expresarse libremente. Principalmente, para saber el origen de la nación y su paulatina evolución, y cómo hemos heredado de la Colonia las prácticas actuales del periodismo.

¿Existía libertad de expresión en la Colonia? En la Época de la Colonia los grandes pensadores e ilustrados sortearon enormes obstáculos para poder educarse, con los impedimentos tanto clericales como monárquicos en la circulación de información. El mejor ejemplo de lucha por la libertad de expresión es Eugenio Espejo, quien nos trasporta a la inhóspita Colonia abrigada por el oscurantismo y el analfabetismo.

Para finalizar, en el caso específico, aplicamos el análisis a las ideas de libertad de expresión en los textos de Eugenio Espejo. Tomamos solo dos fragmentos del periódico *Primicias de la Cultura de Quito*, para así comprobar nuestra hipótesis sobre la existencia de los cambios sociales e históricos para cada sociedad a partir de la creación de nuevos códigos o mensajes. Las nuevas estructuras sociales recibieron nuevos límites para ser intercambiados entre los personas de una sociedad. Demostramos, mediante este análisis, que el concepto de *libertad de expresión*, en este sentido, fue relevante en sus inicios en la época de Espejo y es relevante en la actualidad, aunque el contenido conceptual haya cambiado radicalmente.

Dentro de los ideales ilustrados antes mencionados, encontramos uno de los más importantes que es la educación, que, en la Época de la Colonia era un adoctrinamiento rígido. Los planteamientos ilustrados tratan de romper con esta enseñanza que busca, más que educar, adoctrinar. Estas ideas ilustradas plantean la búsqueda de una educación liberadora y progresista, que establezca nuevos parámetros, y que busque la creación y la investigación de nuevas ideas. Dentro de la instrucción pública precaria de la Colonia, basamos nuestras conclusiones en el análisis del primer número de *Primicias de la Cultura de Quito*, el cual nos demuestra que muchos de los fallos y deficiencias de la educación se encuentran en la instrucción primaria, insuficiencias que se reflejan tanto en los maestros

como en los alumnos. Eugenio Espejo hace hincapié en esas deficiencias y trata, a través de sus escritos, que los ciudadanos se den cuenta de estos errores, tales como la imposibilidad de los alumnos de expresarse en clases, que demuestra la idea igualitaria de obediencia y sumisión tanto a Dios como al Rey de España con que los educaban, sin siquiera instruirlos mediante una correcta revisión de la Gramática y Ortografía.

En la actualidad, en Ecuador y en la mayoría de países, existen entidades reguladoras que norman o regulan un sinnúmero de acciones realizadas por los ciudadanos. Dentro de esas acciones se establece el derecho de expresarse libremente. Este es un derecho que puede o no ser regulado, dependiendo del criterio que se maneje en el país, o de las necesidades que se estén viviendo dentro de un territorio específico. Estos requerimientos buscan implantar normativas que faciliten el ejercicio del derecho a la libertad de expresión. Dado el caso de que se requiera de algún momento formular o crear una ley de comunicación, debería ser lo suficientemente democrática, como para facilitar el ejercicio de la comunicación y el trabajo de los periodistas, más que coartar o dificultar su ejercicio. La excesiva rigidez de estas instituciones podría atentar contra la libertad de expresión, del mismo modo en que la rigidez de las instituciones coloniales la impedía totalmente.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Astuto, Philip Louis, *Eugenio Espejo (1747-1795)*, Ministerio de Educación y Cultura, edit. Abrapalaba, Quito- Ecuador, 1992.
- Bedoya, María Elena, *Prensa y Espacio Público en Quito 1792-1840*, Fonsal, Quito-Ecuador, 2010.
- Benítez, Vinuesa Leopoldo, *Francisco Eugenio Espejo, Habitante de la Noche*, Quito-Ecuador, 1992.
- Cebrián, Juan Luis, *¿Qué pasa en el mundo? Los medios de información de masas*, Aula Abierta Salvat, Barcelona, 1981, pág. 24.
- Eugenio de Santa Cruz y Espejo, *Primicias de la Cultura de Quito*, edit. Colegio de Periodistas de Pichincha, Ciespal, Quito-Ecuador, 1996.
- Gutiérrez, Abraham, *Como hacer una Monografías y Tesis*, edit., Época, Quito-Ecuador, 1986.
- Jaramillo, Pérez, Cesar *Historia del Ecuador*, Editorial Universitaria, Quito- Ecuador, 1965.
- Jijón y Caamaño, Jacinto, *Escritos del Dr .Francisco Eugenio Espejo de Santa Cruz y Espejo*, Quito-Ecuador, edit. Imprenta Municipal, 1912.
- Lara, Salvador, Jorge, *Breve historia contemporánea del Ecuador*, México, México, Fondo de Cultura Económica, 1960.
- Padre Juan de Velasco, *del Reino de Quito en la América Meridional*, Quito-Ecuador, Ediciones Campus, 1993.
- Pareja, Diezcanseco, Alfredo, *Breve Historia del Ecuador*, Quito-Ecuador, Libresa, 1908.

- Paladines, Carlos, *La ilustración francesa y la ilustración ecuatoriana*, Ministerio de Educación y Cultura, Quito- Ecuador, 1989.
- Miño Bueno, María Belén, *El Derecho de la Libertad de Expresión y los Medios de Comunicación según las reformas constitucionales del 1988*. Tesis Doctoral, Facultad de Jurisprudencia, PUCE, Quito-Ecuador, 2000.
- Moscoso, R., Leonardo, *Lecciones elementales de la historia general de la República del Ecuador*, Quito-Ecuador, Editorial Fray Jodoco Ricke, 1992.
- Naciones Unidas, *Carta internacional de los Derechos Humanos*, Oficina de Información Pública, Nueva York, 1948-1978.
- Navarro García, Luis, *Historia general de España y América*, vol. 11, *América en el siglo XVIII. Los primeros Borbones*, Publisher Ediciones Rialp, 1983, pp. 602.
- Pérez, Pedro, *El País, 1809*, Quito-Ecuador, Ideas digital, pp. 200.
- *Recopilación de las Leyes de Indias (1680). Título Quince. De las Audiencias y Cancillerías Reales de las Indias.*
- Reyes, Oscar Efrén, *Breve Historia General del Ecuador*, Quito, Talleres gráficos nacionales, 1949.
- Roig, Arturo Andrés, *La Sociedad Patriótica de Amigos del País de Quito*, Banco Central del Ecuador, 1985.
- Suarez, González, *Historia General de la República del Ecuador*, Quito-Ecuador. Casa de la Cultura Ecuatoriana, vol. 3, 1970.



## **7. WEBGRAFÍA**

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, oficina en Quito, *Libertad de expresión*, EC/2010/CI/PI/16, página consultada el 1 de enero de 2012.  
[www.UNESCO.org.ec](http://www.UNESCO.org.ec).

## 8. ANEXO

### Entrevista a Carlos Paladines

9 de marzo de 2013

#### 1. ¿Cuál es la importancia de la libertad de expresión en la Época de la Colonia?

Bueno, para una mejor comprensión voy a tratar previamente de ubicar el problema en el contexto histórico en el cual vivió Espejo. Es decir, finales de la Colonia, aunque fallece un poquito antes de la Independencia, pero es en ese contexto. El problema está en que la autoridad vigente, en este caso la monarquía, los reyes o, en el caso de Quito, los delegados de los reyes, el presidente de la Audiencia y otras autoridades, tenían un gran poder de control de la opinión pública. Por ejemplo, había un tribunal que le podía juzgar a usted si le parecía a ese tribunal que los libros que usted ha publicado o los escritos suyos atentaban contra la autoridad del monarca. El mismo Espejo sufrió varios juicios por sus opiniones, entonces en un ambiente de control autoritario, vertical, de la opinión pública, nacía, como reacción, el enorme interés en la libertad de expresión. Por una parte, era la autoridad que presionaba, que controlaba y contra la cual los súbditos trataban, diríamos, de revelarse. Pero hay otro elemento también clave y en esas circunstancias las autoridades españolas, en este caso, y la autoridad en general y también las autoridades religiosas, vivían una ruptura, una fricción entre sus, llamemos, *criterios monárquicos*, criterios de un mundo medieval y los nuevos criterios que se venían, propios del mundo moderno. Entonces allí también se daba una fricción, un choque, entre las personas que defendían el avance histórico, la modernización de la Audiencia de Quito, el cambio del sistema educativo por ser obsoleto, el cambio del sistema de salud, porque no respondía a las necesidades de la ciudad, etc. Entonces, en ese ambiente de conflicto histórico de ruptura, la gente reclama libertad de expresión para poder poner en el tapete sus nuevas opiniones, lo que juzga que les parece que podría ayudar a resolver los problemas de la sociedad y, por supuesto, la autoridad trata de que no se difundan esas teorías, se controlan esas teorías. En ese entonces, incluso, prohibieron la correspondencia que venía de España con nuevas propuestas, nuevas ideas. En ese momento, había autores que eran tildados de herejes y que no se podía permitir su lectura. Entonces, en este complicado escenario, la libertad de expresión se convierte en un arma necesaria, en un instrumento por el cual luchan las personas. Yo diría, sintetizando, si usted piensa que para las personas, para usted, para

cualquier persona hace siglos como en la actualidad, la palabra es algo fundamental, ¿no es cierto? Para las personas es un derecho humano el que tenemos y la palabra constituye una de esas manifestaciones de esos derechos humanos, cortar la palabra, controlar la palabra, prohibir palabra oral o palabra escrita es un atentado también contra uno mismo, es una violación de los derechos humanos, le decía.

Entonces la Revolución francesa, una de las grandes luchas, va a ser por los derechos humanos y este derecho a la palabra. ¿Por qué? Porque la palabra hace nuestra condición de ser personas. La palabra, sin la palabra, sin hablar, sin comunicarnos, sin defender nuestras ideas, dejamos de ser personas. Seríamos algo así como plantas que no hablan o animales que no pueden comunicarse. Incluso los animales en alguna forma se pueden comunicar, pero la palabra corresponde a la esencia de la naturaleza humana. Se decía en ese entonces, y hoy también, es un elemento clave del desarrollo de la persona, de su grupo familiar. Las familias se alimentan de conversar, se alimentan de dialogar, de hacer propuestas, etc. Es parte de la estructura de la persona, de la estructura de la sociedad el que haya un ambiente de libertad, y eso fue muy luchado, debido a que había una autoridad que controlaba en forma excesiva y dañina a la libertad de expresión.

## **2. ¿Existía libertad de expresión en la Época de la Colonia?**

Como le decía, en algunos niveles no. Usted para publicar un libro tenía que pedir un permiso, incluso a la Iglesia. Ciertas manifestaciones de ciertas opiniones suyas podían ser criticadas por la autoridad y usted podría ir a la cárcel incluso sin el debido proceso por sus opiniones, que se juzgaban que eran nocivas a la autoridad. Sin libertad de expresión, no se habría podido dar la ruptura con España, no se habría podido dar el proceso de Independencia.

## **3. ¿Existe libertad de expresión en la época actual?**

Bueno, como los derechos humanos, la libertad de expresión, u otros, no es un bien físico, un bien dado, que usted lo puede ir a encontrar, por ejemplo, en un supermercado y comprarlo. Nadie puede comprar libertad de expresión, no hay en los supermercados. ¡Qué pena! (risas) Cómo digo yo, en los supermercados se puede comprar muchas cosas, se puede comprar carros, se puede comprar moda, se puede comprar ropa, pero usted no puede comprar libertad de expresión. No hay supermercado que venda eso. La libertad de expresión es algo que se conquista y, como conquista del ser humano, usted la tiene o la pierde o se le dificulta siempre, no hay algo establecido, la libertad de expresión, la

Declaración de los Derechos Humanos de la Revolución francesa se dio y hasta conseguir eso no hay tal. Nos toca también hoy, en la actualidad, examinar qué nos permiten hablar, qué no nos permiten hablar, cómo se da en la sociedad actual sutiles redes que impiden una comunicación.

#### **4. ¿Cuáles serían las semejanzas y diferencias entre la época actual y la Colonia en materia de libertad de expresión?**

Yo creo que puede ir una de las diferencias en esto que llamo *sutiles diferencias*, sutiles mecanismos que a usted le permiten o no le permiten tener acceso. Voy a dar uno. Piense usted el nivel de publicaciones. Usted puede tener en un país mucha facilidad para editar, puede tener, bajos costos del papel, puede tener bajos costos en impresión, puede haber un nivel de lectura sumamente grande o usted puede vivir en un país con analfabetos. Piense en Ecuador de hace cincuenta o cien años, donde la lectura era mínima, porque la mayoría no estaban alfabetizados. Si usted tiene una población de analfabetos, hay una forma muy sutil de que ellos no tengan mayor acceso ni a la lectura ni a la expresión de sus ideas. Ahí tiene usted un mecanismo de hace cincuenta años que no parece que prohíbe expresamente a usted a que se exprese o que lea, pero el analfabetismo es una soga, una sutil soga. Un sutil bozal para no poderse expresar. Habría que examinar en las sociedades actuales por dónde viene o cuáles ejercen esos controles que nos impiden tener acceso a la libertad de expresión.

#### **5. ¿Para los ilustrados la libertad de expresión era utópica? ¿En la actualidad sigue siendo así?**

Yo diría que siempre es algo que aspiramos, que lo ponemos a futuro, que hay que conquistarlo. Usted puede estar muy lejos de ese futuro o dar pasos que le van acercando. Ellos dieron pasos, por supuesto, algunos de esos pasos y de su conquista por la libertad de expresión no la lograron hacer realidad, incluso a lo largo de toda su vida. A veces se conquistaron cosas después. En ese sentido, se podría hablar de una utopía, pero también la utopía tiene como dos acepciones: una peyorativa, que es algo que está en las nubes, que nunca se da; pero también tiene la utopía otra acepción, por la cual es un referente, un emblema por el cual usted lucha y lo va conquistando poco a poco. Yo creo que en libertad de expresión los ilustrados conquistaron mucho.

**6. Eugenio Espejo luchó por la libertad de expresión. ¿En la actualidad se lucha por la libertad de expresión? ¿Cuáles serían los términos de esa lucha?**

Según... En la actualidad también se lucha. Hemos visto en los últimos meses, en los últimos años, una serie de reuniones y debates en la Asamblea. Hemos visto a la asociación de Periodistas, pero hemos visto a los medios de comunicación sumamente preocupados en la Asamblea. Hemos visto a delegados asambleístas que defendían una y otra posición. Así que la libertad de expresión es algo que está en la batalla actual, en el escenario con personas a favor, con personas en contra, con el Gobierno solicitando un mayor control ante los posibles abusos que se han dado y que se darán. En fin, estamos en un ambiente de debate y de batalla por defender una u otra posición sobre la libertad de expresión.

**7. ¿En qué sentido el periódico “Primicias de la Cultura de Quito” fue pieza clave para la Independencia?**

Bueno, hay varios méritos en el periódico *Primicias de la Cultura de Quito*. Primero hay que darnos cuenta que es el primer periódico. Eso significa que, por vez primera en la Audiencia de Quito, usted tiene un instrumento de comunicación que va más allá de la palabra oral. La forma en la que se comunicaban antes es hablando, los mayores instrumentos de comunicación eran, por ejemplo, el púlpito, donde un sacerdote, todos los domingos, debate, comunica sus ideas, a veces, incluso, informaciones que nos son propiamente religiosas. La comunidad se enteraba a través del púlpito. Ahora, por vez primera, usted va a tener un instrumento de noticias que va más allá de Quito, que puede llegar a Cuenca, que puede llegar a Guayaquil, que puede ser distribuido en Santafé de Bogotá y a través de ese instrumento el periódico, el primer pequeño periódico que tiene Quito. Las ideas se difunden más allá de las fronteras inmediatas. Eso es un cambio muy profundo para la comunicación de la época. Es el primer periódico que instaura una expansión de la comunicación más allá de las fronteras inmediatas de la conversación de la comunicación cara a cara. Es un gran baluarte, por su puesto. Este periódico va a sentar, va a exponer algunas tesis que a la larga fueron, llamemos algo así como, *contrarias a la monarquía*. El rato en que usted crea el periódico tiene allí el discurso de la Sociedad Patriótica Amigos del País. El rato en que usted crea una sociedad a parte de la autoridad del Presidente de la Audiencia de Quito, aunque lo haya pedido que venga a las reuniones etc. El rato en el que usted tiene una sociedad a parte del Gobierno tiene una sociedad que

va a hacer propuestas en el campo económico o el campo educativo, en el campo político, en el campo en general, en el campo técnico, en el campo de la agricultura. Esa sociedad que no es el Gobierno, que no es la Presidencia de la Real Audiencia, que no son los oidores, etc., sino que es aparte, sus tesis se las va a presentar incluso a la autoridad. Pero si la autoridad no hace caso, va a entrar en un conflicto con esa sociedad, con muchos de los miembros de la sociedad. La autoridad de la Audiencia de Quito, representante del monarca español, va a entrar en conflicto. En ese sentido, se puede decir que *Primicias de la Cultura de Quito*, el periódico, por una parte, crea un nuevo instrumento de comunicación valiosísimo, diferente a todas las formas de comunicación que vi en esa época que es la imprenta, que es el periódico. Segundo, abre, genera una institución que puede entrar en conflicto y que entró en conflicto con el poder, con el gobierno, con las autoridades de la Audiencia de Quito. Segundo problema que está en el fondo, detrás del periódico *Primicias de la Cultura de Quito*: tener una *sociedad lejos*, llamemos, o aparte del gobierno. Tercero, es una sociedad, la Sociedad Amigos del País de gente dedicada a pensar la modernización de la Audiencia de Quito, a pensar las reformas que hay que hacer, porque la Audiencia estaba pasando por crisis en salud, en producción, en economía, muy fuertes. La Audiencia de Quito, la Sierra norte de la Audiencia de Quito, entendiendo tales como Riobamba, Imbabura, Carchi, Quito, etc., en esa época tenía una gran crisis económica, una carencia marcada hasta de moneda; es decir, enviaba tan poco que no recibía por sus exportaciones mayor plata. No tenía plata ni para cubrir los sueldos. Entonces, en un ambiente así de crisis, esta sociedad que señala, la crisis que indica lo que está mal en el país, entró en conflicto por sus ideas de modernización de la Audiencia de Quito, con la autoridad que no arbitraba medidas. Ese sería otro elemento. O sea, tres elementos que están en el periódico produciendo a la larga el germen, las raíces de lo que va hacer la ruptura con la Madre Patria. En ese sentido el periódico fue un instrumento de poca vida previo al Primer Grito de la Independencia de América, y se podría ver en el periódico las semillas de lo que años después vino.

#### **8. ¿Cree necesario una ley de comunicación para regular y defender la libertad de expresión en nuestro país?**

Bueno, siempre la libertad de expresión, los humanos somos, así puede ser motivo de abuso, de mala utilización de este bello instrumento que puede ser la televisión, que puede ser la prensa, etc. La dificultad está en cómo hacemos ese control, si ese control termina

obstaculizando la libertad de expresión, o más bien favoreciendo, controlando los abusos. Lo que veo es que en la medida en que ese control sea ejercido por las autoridades, sea ejercido por el poder, se corre el riesgo de que más que resolver los abusos, que no faltan en una sociedad, sea motivo de control de la libertad de expresión, de bajar el nivel de libertad de expresión. Que las personas se sientan intimidadas, se sientan controladas, no quieran opinar por posibles consecuencias que se podría seguir. Entonces aquí la dificultad está en qué tipo de ley se va a hacer si es una ley que logra normar o logra aplastar, si logra encausar, para que este ejercicio de expresión se desarrolle mejor. Si favorece el cultivo o más bien lo coarta, pone barreras, lo controla, asusta e impide la libertad de expresión. Habrá que ver cómo termina esa ley.

#### **9. ¿En qué medida la noción actual de “libertad de expresión” es heredera de la Ilustración y de la época que le tocó vivir a Espejo?**

Bueno, algo he dicho. En la medida en que nosotros veamos a la palabra como parte sustancial necesaria para el desarrollo de las personas, en la medida en que creamos que la comunicación, el diálogo entre las personas nos puede ayudar a crecer, a resolver los problemas conversando, planificando el futuro, y tomando mejores medidas, cuando nosotros juzguemos qué es un *derecho humano* que todos tenemos a la palabra, a la comunicación oral, escrita, visual, etc., y eso no debe ser controlado en el mal sentido del término, que eso no debe ser prohibido, que no se deben poner incluso sutiles barreras, sino, más bien, favorecer, eso es un derecho humano por el cual las personas las personas lucharon en el pasado, han luchado en el presente y seguirán luchando, porque esos bienes no son bienes tangibles que los podemos comprar en un determinado lugar, sino que son bienes que tenemos que conquistarlos permanentemente, porque, además, los perdemos. Entonces, hay que volverlos a reconquistar.

#### **10. ¿Qué es lo más relevante sobre la vida de Eugenio Espejo para usted?**

Bueno, hay tantos elementos. ¿Qué es lo que a mí más me ha llamado la atención? Seguramente, lo que más me ha llamado la atención es esta capacidad que tuvo de examinar, llamemos, *el pasado*, examinar el sistema educativo, el sistema de salud, el mundo indígena. Era un hombre que debe haber tenido unos binoculares en sus ojos muy grandes, tan grandes como los de Superman como para ver la realidad y darse cuenta que está pasando esa capacidad de analizar, de estudiar muy al detalle, por ejemplo, el campo

educativo. Tres libros escribió sobre educación: *El nuevo Luciano de Quito*, *Marco Porcio Catón* y la *Ciencia Blancardina*, que están centrados en la educación. Esa capacidad de estudiar la salud, estudiar una serie de realidades y verlas cómo estaban y ver en el deterioro en que estaban, y al mismo tiempo desencadenar en su cabeza por dónde podrían ir las líneas de solución del problema. Para los humanos a veces es muy fácil criticar, pero yo, además de ver lo que está mal, soy capaz de idear, de imaginar, de proponer respuestas a esas dificultades, algunas de las cuales a la larga se fueron aplicando, las propuestas de Espejo. Voy a dar una de las más sencillas. Si nosotros tenemos en Quito un gran problema de salud, tenemos epidemias sobre las viruelas que mataron a miles de quiteños, ¿a qué se debía eso? ¿Por qué se producían? ¿Por qué no reaccionaba bien el sistema de salud que tenía la Audiencia de Quito? Estoy haciendo la crítica: vaya por esto y por esto y, por ejemplo, una de las cosas que dijo Eugenio Espejo es si nosotros seguimos enterrando la gente en las iglesias, y piense usted en el centro histórico donde hay tanta iglesia. Allí vamos a tener un elemento de posible polución, de putrefacción, de producción de estos bichos que producen la viruela. Tenemos en plena ciudad las bases para permanentes epidemias. Solución: no enterremos allí, enterremos fuera de la ciudad, construyamos un cementerio lejos de la ciudad. Por supuesto, ahora ese cementerio queda dentro de la ciudad, pero en realidad fue la iniciativa de Espejo, las recomendaciones de él que condujeron a tratar de luchar contra estas grandes epidemias que estaban metidas en el centro de la ciudad y ponerlas fuera. Y así se podría ver en el campo de la salud, en el campo de la propuesta de Espejo sobre la alimentación. En el campo del pan. ¿Qué pasa cuando se descompone el pan? Los quiteños comemos pan descompuesto o pan que no está bien tratado ¿Qué problemas de salud genera entonces esa capacidad de ver lo que está pasando en la ciudad, en el mundo de la alimentación en el mundo de la higiene personal, en el mundo de la higiene pública, en el mundo de los entierros de los cementerios, etc. Esos ojos tipo Superman, como para ver la realidad, le llevó a él también a profundizar soluciones y eso es lo grandioso. Eso me ha llamado la atención: sus ojos, la capacidad de ver la realidad.



